



ISSN 0328-719X
Publicación Cuatrimestral
destinada al sector

Boletín Hortícola

Año 18 / Número 52 / Diciembre 2014 / 2º Etapa
Distribución gratuita en todo el territorio nacional
Tirada 2.000 ejemplares

economía

Renovación del invernadero en la producción familiar de hortalizas de hoja.

tecnología

La preparación de suelos en cultivos intensivos.

entrevista

Jóvenes que eligen su futuro en la quinta.



Boletín Hortícola

Año 18 / Número 52 / Diciembre 2014 / 2ª etapa



Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



AGENCIA LA PLATA



Ministerio de
Agricultura, Ganadería y Pesca
Presidencia de la Nación

editorial

“Por primera vez en la historia, más de 1000 millones de personas se van a la cama con hambre cada noche”. Esta afirmación fue realizada por Robert B. Zoellick, presidente del Banco Mundial, en el diario El País, de Madrid, en Septiembre de 2010, cuando el mismo, ocupaba tal cargo. Sostenía además que, “el objetivo del Desarrollo del Milenio – erradicar el hambre de aquí a 2015 – no será cumplido”. En ese momento, se llevaban ya 2 años de la crisis financiera conocida como “sub prime” que se iniciara en el año 2008 en Estados Unidos y se propagara por todo el planeta. Luego de algo más de dos siglos de revolución industrial y más de 60 años de ayuda al desarrollo, la subindustrialización y la pobreza siguen causando estragos en más de la mitad del mundo. Después de 35 años de avance en la liberalización de los movimientos de capitales y de mercancías, las crisis financieras regionales se suceden con frecuencia cada vez mayor y con posterioridad al inicio de cambios profundos en la agricultura, sumado al período cercano a los sesenta años de la denominada Revolución Verde y ayuda alimentaria, la escasez de equipo, la pobreza extrema y las insuficiencias alimentarias; son el destino diario de la mayor parte de los campesinos del mundo.

Aún así, desde el mundo empresario vinculado al desarrollo y comercialización de tecnología, se sigue sosteniendo (si bien últimamente han incorporado en su discurso, el concepto de sustentabilidad), que el hambre en el mundo es un problema derivado de la insuficiente producción. De tal manera, se sostiene: “hay que aumentar los rendimientos”. El concepto más complejo y pro-

fundo sobre la inequidad en la distribución del ingreso en un mundo globalizado y de tremendas asimetrías, aparece minimizado por aquellos que tratan de instalar o ya lo han hecho, una posición universalista de homogeneidad y de enorme progreso, basado en la existencia de un mercado mundial que favorece el desarrollo de todas las sociedades.

En más de una oportunidad, en diferentes notas editoriales, se ha hecho mención a estas temáticas y se las relacionó de una u otra manera a las particularidades de nuestro país y de la horticultura. Lo planteado en los párrafos anteriores, que en algún caso data del año 2010, permitiría afirmar que lo acontecido en los años posteriores, no se ha modificado, cambiando la pendiente negativa que se observaba sobre las condiciones de vida de buena parte de la humanidad.

Es más, se podría destacar que si se considerara lo sucedido en los últimos años en los mercados financieros, inmobiliarios o del petróleo, las variabilidades e inestabilidades que los comprendieron, no harían prever a futuro, un mundo que mejorara la situación asimétrica de las sociedades más pobres.

Avanzando en el tema y coincidiendo con lo que se sostiene en “Un futuro alimentario viable”, (2011), “La agricultura industrial ha provocado la pobreza y migración de millones de obreros generando conflictos y tensiones sociales, al mismo tiempo el sistema económico no ha podido alimentar a quienes no pueden comprar comida o a quienes no tienen acceso a los recursos para producir alimentos.

Sin embargo, es posible tomar un camino más sostenible para el desarrollo, que podría invertir la tendencia actual que se centra en la agricultura industrial. El nuevo camino debe preservar y reconstruir el rico tejido de las comunidades y las sociedades dinámicas, coevolucionando en los territorios de riqueza natural y diversidad cultural. A nuestro alrededor, en las aldeas, en las ciudades, en los barrios urbanos, dentro de las comunidades en el campo hay una riqueza de conocimientos, recursos naturales y humanos que son

de hecho los que están alimentando a la mayoría de las personas en el mundo de hoy.

Estos recursos podrían ser administrados de una manera distinta, los conocimientos tradicionales y contemporáneos se pueden juntar con nuevas prácticas que deben descubrirse, haciendo una transición paso a paso hacia formas más viables de uso. En lugar de estar constantemente ignorando las iniciativas existentes, marginándolas y dejando que la magnífica sabiduría y el alto conocimiento de sistemas agrícolas de mano de obra intensiva se extingan, las políticas públicas, las investigaciones privadas y las inversiones podrían ser reorientadas para aprovechar esta riqueza existente”.

En nuestra política, en la economía, la visión/enfoque que se apoya en una profundización del ideario del productivismo a ultranza, que ya se la ha padecido durante los '90 y su final tan caótico en el año 2001, junto con la afirmación que se realizaba sobre la no intervención del Estado, pareciera que quiere volver a instalarse, de la mano del pensamiento neoliberal, que reniega de las políticas públicas y del rol en la asignación de recursos y regulación, a través de lo cual se posibilitaría dar una contención adecuada a una actividad como la horticultura y a aquellos que desarrollan sus tareas (de diferente naturaleza), en el marco de la misma.

En este sentido y rescatando un párrafo de la nota Editorial del Boletín Hortícola N° 48, “...se podría hablar de política sobre “lo hecho y aquello por hacer”. Es necesario valorar y consolidar lo actuado en diferentes esferas relacionadas en términos generales con lo social, lo económico, lo productivo, educativo, salud, así como también, avanzar y profundizar las acciones que permitan acercarse al objetivo de la igualdad de oportunidades en lo social, económico, productivo, educativo y salud”.

En cuanto a lo referido a las políticas orientadas a la horticultura periurbana, no se puede dejar de reconocer la formulación y ejecución de diferentes políticas, que bajo la forma de programas y/o proyectos, se vienen implementando desde

hace ya varios años. Éstas provienen de distintas instituciones del Estado (Ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca, de Desarrollo Social) y particularmente de INTA, de unas Facultades de algunas Universidades.

Ahora bien y más allá de este reconocimiento, también se estima necesario que se continúe por este camino, ya que todavía falta un largo tramo por recorrer y varios temas complejos por abordar: tierras, comercialización, mano de obra, condiciones de vida, sustentabilidad de los sistemas de producción, entre otros.

En esta nota se vuelven a abordar ciertas cuestiones de carácter macro, que aparecen condicionando aquellas que afectan de manera directa o indirecta a las posibilidades de desarrollo de una horticultura que aporta alimentos, promueve empleos, contribuye al crecimiento de la economía sectorial y regional, a la vez que posibilita la ocupación del territorio por parte de los actores involucrados, valorizando de manera positiva el uso de los espacios periurbanos.

Indudablemente, si se vuelve por el tema, a fuerza de resultar reiterativo, se lo hace porque se entiende que aún falta mucho por hacerse y que los cambios sobre el modelo elitista y excluyente que se ha impulsado durante décadas (pero básicamente la de la implementación de políticas neoliberales), requiere de decisión, coherencia y continuidad en el tiempo, para garantizar que, a través de políticas diferenciales, se pueda dar contención e impulso a aquellos actores que, en la horticultura, son los que nos posibilitan los alimentos de todos los días.

Ing. Agr. Guillermo Miguel Hang



editorial (pág. 2)

economía (pág. 5 a 11)

/ Renovación del invernadero en la producción familiar de hortalizas de hoja.

/ "Verduras para todos" una experiencia de comercialización, organizativa y de articulación.

panorama del sector (pág. 12 a 29)

/ Formador de formadores en Agroecología y Parcelas Agroecológicas.

/ Organización socio-productiva de la horticultura del partido de Florencio Varela.

/ El nuevo estatuto del peón.

tecnología (pág. 30 a 35)

/ La preparación de suelos en cultivos intensivos, su incidencia en la aparición de deficiencias de nutrientes.

/ Tecnología y trabajo en la horticultura familiar del Gran La Plata

sanidad (36 a 37)

/ Prevención de problemas de enfermedades y plagas en las huertas familiares.

entrevista (pág. 38)

/ Jóvenes que eligen su futuro en la quinta.

información (pág.43)

alimentos y poscosecha (pág. 44)

boletín agrometeorológico (pág.46)

centros de distribución (pag.48)



mercado de insumos (pág. 48)

mercado de productos (pág. 58)

suscripción (pag. 65)

Boletín Hortícola

Tirada: 2000 ejemplares. - Distribución gratuita en todo el territorio nacional. - Año 18, Nº52 Diciembre 2014, 2ª etapa. Propietario: Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata. - Registro de Propiedad Intelectual Nº 63.084/Hecho el depósito que marca la ley 11.723 (en trámite) - ISSN 0328-719X.

Directores

Ing. Agr. Guillermo M. Hang¹

Ing. Agr. Carlos F. Pineda²

Responsables

Ing. Agr. Claudia Kebat¹

Ing. Agr. Adriana Riccetti¹

Ing. Agr. Susana Velilla¹

Ing. Agr. Matías García¹

Ing. Agr. Ma. Laura Bravo¹

Ing. Agr. Armando Castro³

Ing. Agr. Liliana V. Mierez³

Ing. Agr. Luis F. Balcaza⁴

[1] Cursos de Horticultura y Socioeconomía, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP

[2] EEA A INTA AMBA - UCT sur

[3] Promotora Cambio Rural INTA

[4] UNAJ Universidad Nacional Arturo Jauretche

El contenido de este boletín puede ser utilizado, haciendo mención explícita de la fuente. Los artículos incluidos en esta publicación son de entera responsabilidad de sus autores, no expresando necesariamente la opinión de las instituciones.

Aviso a nuestros lectores: A los efectos de controlar nuestro sistema de distribución postal, se solicita a los suscriptores del Boletín Hortícola comunicar a nuestra redacción cambios de domicilio o cualquier irregularidad en la recepción de esta publicación a boletinhorticola@yahoo.com.ar

Impresión: Ferrograf Coop. Ltda.

Diseño: MALOY ^{DSGN}

[facebook/Maloy](https://www.facebook.com/Maloy) - 221 15 477 5368

Renovación del invernadero en la producción familiar de hortalizas de hoja. Importancia en los resultados financieros y económicos

Carlos Pineda
INTA EEA AMBA – UCT sur

Recientes estimaciones (2010) realizadas en el marco de Proyectos Específicos del Programa Horticultura de INTA dan cuenta de la presencia de más de 3000 has bajo cubierta en los distritos de La Plata, Berazategui y Florencio Varela, pertenecientes al territorio Periurbano Sur (López Camelo, com. pers.). Según datos de base Programa Cambio Rural informes anuales, Programa Periurbano del MAGPyA, y relevamientos propios de los agentes de desarrollo de INTA, existen unos 2500 a 3000 productores Familiares Capitalizados (FONAF 2 estratos más grandes) en donde predomina el alquiler de la tierra en promedios de 1 a 3 Ha, el 50% contrata la maquinaria, presentan deficiencias estructurales en cuanto a viviendas (casilla de madera) y pozos de agua en general en mal estado. Las hortalizas más cultivadas en invernaderos son tomate 1300 Ha, Verduras de hoja 1000 Ha, Pimiento 300 a 400 Ha, varios (berenjena, pepino, chaucha, zapallito) 200 Ha. Floricultura 300 Ha. Superficie hortícola a campo unas 4000 Ha con tomate, crucíferas, alcaucil, choclo, zapallitos y zapallo, verduras de hoja y frutilla. Según Benencia (2009) la capitalización de los establecimientos se realiza en primer instancia con verduras de hoja con bajo costo y rápido retorno, en la medida que esto ocurre se pasa a cultivos más caros y de mayor margen como tomate pimiento, en general son productores jóvenes y la

mayoría han sido peones o medianeros en establecimientos del territorio o del norte del país.

En este contexto, parecía interesante revisar algunos resultados financieros y económicos sobre este modelo en base a la producción de lechuga como cultivo más importante dentro de las verduras de hoja. La situación más frecuente se conforma en un modelo de 2 Hectáreas de tierra alquilada, con 1 Hectárea cubierta en las que se cultiva un grupo numeroso de verduras de hoja como lechugas (Manteca, Capuchina y Morada), espinacas, albahaca, perejil, rúcula, cortita (radicheta), apio, cebolla de verdeo, acelga, entre otras. Se rotan rápidamente los canteros o calles del invernadero, logrando varios ciclos en el año. Simplificando el modelo sobre una base de lechuga podemos observar en el cuadro n° 1 los Ingresos por año para un rendimiento de casi 9000 cajones en 4 ciclos de producción. Los precios fueron relevados de las campañas 2013 y 2014 y son netos cobrados en quinta. La Mano de obra es aportada por una familia de 2 integrantes y 1 persona contratada. Se observa en general una gran variación en las formas de producir, se plantan desde 8 a 14 plantas/m², algunos trabajan con media sombra en verano, y también se releva una gran disparidad de modelos de invernadero, que termina impactando en los rindes, producto de la posibilidad o no del manejo de ventilación y control del ambiente.

cuadro 1

Bultos/año	\$/bulto	\$ Ingreso en quinta
10000	26	260000
8800	26	228800
8000	26	208000
6000	26	156000

	Unidad	Cantidad	\$/Unidad	Meses	Ciclos/año	Total \$
Alquiler	Ha	2	1200	12		28800
Tractor contratado	\$/hora/Ha	8	450		4	14400
Plantin - plantinera						2750
Cama de pollo	\$/camión	2	1200		2	4800
Tracer	litro	2	3520			7040
Proplan	litro	2	367			734
Sumilex	litro	2	615			1230
zineb azul x 25 kg	bolsa	1	1670			1670
Dicarzol x 1/2 kg	1/2 kg	2	456			912
azyfos k (o M-10)	5 litros	2	417			834
reparaciones techos,goteros, etc						8000
telefono -nextel	\$/mes		250	12		3000
Luz						4500
Empleado	\$/mes		4000	12		48000
Total Gastos	\$/año					126670
Ingreso anual lechuga	\$/año					228800
Saldo financiero	\$/año					102130
Retiros familiar 2 personas	\$/familia		8511	12		102132

En el cuadro nº2 observamos el resultado financiero del modelo presentado, el saldo financiero es simplemente una cuenta sencilla de los gastos y los ingresos que tenemos en el año. Este saldo seguramente es consumido por la Familia Productora pudiendo generar un “sueldo” de 8511 \$ por mes. Esta es la forma en que todos los Productores y nosotros también hacemos “números” para ayudarnos a decidir sobre este aspecto de nuestro trabajo cotidiano y las expectativas de calidad de vida futuras. Seguramente cada Familia podrá recalcular este saldo según sus modalidades de producción, pueden no tener un empleado y auto explotar su trabajo con mayor cantidad de horas, se pueden utilizar otros agroquímicos más baratos, etc.

Ahora bien, en el cuadro N° 3, se presenta el costo de construcción de 1 Ha de invernaderos pagando la mano de obra (cuadrilla de armado) polietileno, madera, alambre y clavos. Por supuesto igual que en otras tecnologías mencionadas, hay muchas variaciones relevadas en los modelos que se utilizan, que hacen por ej. al armado de módulos de 50 m de largo como máximo sin pegar capillas más de 3 o 4 dejando espacio suficiente de ventilación, tener o no ventilación cenital, aspectos que hacen al impacto en el costo puesto que ahorramos madera y plástico si pegamos todas las naves y tapamos casi 1 Ha. También hay productores que pueden armar ellos mismos estas naves quitando horas al cultivo o estirando la construcción en el tiempo.

	Ha	\$ total	Duración en años	Cuota por año (Amortización)
Construcción Invernadero	1	500000		104167
Techos 40%	1	200000	3	66667
Estructura 60%	1	300000	8	37500

En esta situación planteada como modelo, el costo de construcción es de 50\$/m². Los techos (plástico 100 micrones XD2 ,alfagías , tapajuntas y clavos) representan aproximadamente un 40% del costo con una vida útil promedio de 3 años. El resto de la estructura 60% tiene una vida útil promedio aproximada de 8 años. Aquí seguramente se puede generar toda una cuestión de diferencias en cuanto a techos que duran 5 – 7 años con espesores de 150 micrones o que se mantienen aún opacos y con parches por paños, también la madera de estructura se va “empattillando” los postes verticales que se pudren a nivel de suelo y se estira la vida a 10 años o más. Como sea el caso, cada Productor recalculará su situación pero el objetivo es ver que ya ahora desde un punto de vista económico, el resultado final sumando las amortizaciones anuales es negativo.

Seguramente muchos economistas y contadores a esta altura de la nota disientirán con algunas cuestiones metodológicas, pero el objetivo es hacer sencillos los cálculos propios para entender algunos procesos en cuanto a cómo se toman decisiones. Qué es la amortización? Es un dinero que deberíamos tener guardado, en el colchón, en el banco, etc. Para cuando debamos reponer el invernadero, poder hacerlo sin problemas y seguir produciendo.

Es probable que la Familia de este modelo presentado consume estos 8500\$ por mes para poder vivir, utilizando una gran variedad de estrategias, algunas ya comentadas para llegar al caso reponer su invernadero. Literalmente es lo que se conoce como **“este Establecimiento se está comiendo el capital”**. En el mediano plazo se compromete la supervivencia de esta unidad de producción y la calidad de vida de la familia productora.

Existen soluciones a esta situación? Si por supuesto, desde la mirada de la Economía Social hay muchas experiencias Asociativas en ventas de “canales cortos” es decir llegar al consumidor con el objeto de conseguir un mayor precio para el Productor, en este boletín ver la nota de experiencia del Grupo San Roque con venta de bolsones de verdura, también hay soluciones desde el modelo productivo con adecuaciones en transición a un modelo agroecológico que genera Valor Agregado por su proceso de producción y existe un consumidor que demanda estos productos.

Sea como fuere, parar en la vorágine productiva y reflexionar a partir de nuestros propios cálculos sencillos, nos puede ayudar a elegir soluciones que nos enfoquen en un futuro mejor para todos.

cuadro 4

	\$ Total
Ingreso anual lechuga	228800
Total de gastos	126670
Amortización anual	104167
Resultado Económico	-2037
Sueldo posible Familiar	-2037

informe frutihortícola

La revista especializada del sector
Avisos clasificados gratuitos para productores

www.infofrut.com.ar
011 4631 9684/4633 2501
estelavillagra@infofrut.com.ar

“Verduras para todos” una experiencia de comercialización, organizativa y de articulación.

*Nicolás Fortunato
Cambio Rural AMBA Sur. INTA*

Apenas va clareando y ya se los ve llegar para arrancar la jornada. Se juntan en la quinta de Santiago y, charla de por medio, se van arrimando al galpón de madera y nylon donde esperan las verduras del día. Cuestión de sacarse el frío que al ratito nomás ya están los ocho en una especie de pasa manos verdulero, algunos preparan las bolsas y el resto va metiendo las verduras de a poco: primero las más pesadas, al medio los atados que le dan consistencia y arriba las lechugas, la rúcula y las otras delicadas. En cuestión de cuarenta minutos ya están listos los 100 bolsones del día, paraditos uno al lado del otro esperando la camioneta. Se carga todo con cuidado, un par suben para ir a la venta y el resto vuelve a su quinta, a seguir con la jornada de trabajo, ardua por cierto.

El “Verdura para Todos” es una alternativa de comercialización, una experiencia de venta directa que les permite a los quinteros esquivarle un poco al “culata de camión” y defender mejor la cosecha. Como tantas otras ferias, es una instancia de encuentro entre productores y consu-



midores que, salteando intermediarios, permite a unos apropiarse de una mayor parte de la renta y a los otros, adquirir una mercadería fresca, de muy buena calidad y a precios populares. Además tiene características propias que vale la pena mencionar. Por un lado su itinerancia, porque semana a semana, el “VpT” va recorriendo los barrios de La Plata, Berisso y Ensenada, los del centro y también los de la periferia. Es cierto que hay mucha más respuesta en las zonas de clase media pero la idea es seguir entrando a la barriada profunda para que los vecinos barrio adentro también puedan acceder a esta posibilidad y, de paso, agreguen un poco más de verdura a la mesa.

Lo que resulta destacable también es que este despliegue es posible gracias a una novedosa articulación entre el grupo de quinteros y más de 15 organizaciones^[1] y colectivos sociales locales. Mes a mes, en cada experiencia de venta, sus integrantes no sólo abren las puertas y nos reciben, sino que además colaboran en todo lo que haga falta: se encargan de la difusión previa para que todo el barrio sepa que viene el “VpT”; aportan todo lo que haga falta, desde mobiliario hasta



unos buenos mates; se encargan de comunicar el sentido de la experiencia y, si hace falta, dan una mano para vender los bolsones, codo a codo con los quinteros.

A lo largo de toda la jornada, desde las 8 hasta el mediodía, quinteros y anfitriones reciben a los vecinos para vender los bolsones sí, pero también para conversar sobre la verdura y su origen, sobre ese Cinturón Hortícola a sólo 30 minutos de auto, repleto de agricultores familiares que lo hacen el más importante del país y que lo habitan día a día, dando carnadura a un entramado productivo y social complejo pero fascinante.



Los inicios

La experiencia arrancó en mayo del 2013. En aquellas primeras mañanas era todo un suceso y los quinteros no podían creer cómo se agolpaban los vecinos del Club Olimpia, del Club 25 de mayo de Los Hornos, del centro de Ensenada, etc., para llevarse de a dos o tres bolsones cada uno y, como mucho, a las 10 de la mañana ya no quedaba ni uno solo. Pasa que al principio se hacían solo dos o tres ventas por mes y se notaba que la gente nos estaba esperando y que nos iban a buscar donde estuviéramos. Después fuimos creciendo en cantidad de lugares y en frecuencia, así que el furor fue mermando, también porque otros productores replicaron la experiencia y porque ya no era tanta la novedad.

Organización para las ventas y resultado económico

Con más de un año y medio de ventas ininterrumpidas, en estos días hay "VpT" los martes, miércoles, jueves, viernes y sábados de las primeras tres semanas del mes y algunas fechas más en la restante. Es decir más de 15 experiencias mensuales donde se venden alrededor de 100 bolsones por mañana. Eso implica más de mil bolsas de unos 6, 7 u 8 kilos (de veras que pesan eso!) que suman casi diez toneladas de verduras,



[1] Nos referimos a: Agrupación "hijos del 55", Asociación de Profesionales y Técnicos del OPDS, Centro cultural "mil flores" La Plata y Ensenada, Asociación modelo argentino, Unidad básica "la vecindad", UB "Turca Achem", Agrupación John William Cooke, ADULP, ATULP, no docentes de la UTN, agrupación estudiantil "Pisando Charcos", agrupación estudiantil "Megafón", agrupación estudiantil "Bellas Artes por el cambio", Nuevo Encuentro La plata y Berisso, Centro de Formación Profesional 412 de Ensenada.

directo del productor al consumidor.

La contundencia de estos números tiene su correlato en lo económico. Es más que interesante que, a pesar de haber mantenido durante todo este año 2014 un precio de \$60^[2], con un conteniendo al menos 10 u 11 productos, los quinteros obtuvieron entre un 30 y un 80 % de ingreso extra en las distintas experiencias. Es decir, casi el doble de que hubiesen obtenido vendiendo a “culata de camión”.

Lo dicho se observa en una de las planillas del mes de setiembre donde en negrita figura el ítem coeficiente que surge del cociente entre lo que se recaudó en el “VpT” y lo que se hubiera obtenido vendiendo en quinta y que en este caso alcanza el valor 1,6, es decir que se obtuvo un 60% de ingreso extra. Este coeficiente multiplica el monto a cobrar para cada uno de los productores que aportó verduras y, por ejemplo en el caso de Antonio, significa cobrar \$ 2.374,3 en vez de \$ 1.515,0; o en el caso de Dionisio, un ingreso de \$ 1.362,9 en lugar de los \$ 866,0 que hubiese obtenido en la quinta.



#Primera edición del “VpT” en el Club Olimpia de Los Hornos

CFP 412 26/9/14	precio	Antonio	Edmundo	Santiago	Genaro	Cari	Dionisio	detalle	total
a precio de camion		\$ 1.515,0	\$ 133,0	\$ 162,0	\$ 433,0	\$ 786,0	\$ 866,0	total quinta	\$ 3.895,0
a cobrar		\$ 2.384,3	\$ 209,3	\$ 255,0	\$ 681,5	\$ 1.237,0	\$ 1.362,9	total VpT	\$ 6.130,0
1. acelga	\$ 40,0	\$ 433,0						diferencia	\$ 2.235,0
2. repollo blanco	\$ 50,0	\$ 541,0						coeficiente	1,6
3. apio	\$ 20,0		x					total bruto	\$ 7.560,0
4. espinaca	\$ 20,0		\$ 133,0			\$ 85,0		flete Antonio	\$ 100,0
5. remolacha	\$ 40,0				\$ 433,0			flete viernes	\$ 460,0
6. capuchina	\$ 45,0					\$ 325,0		a descontar	\$ 870,0
7. rabanito	\$ 15,0			\$ 162,0				llevarnos 130 bolsas	
8. criolla	\$ 30,0					\$ 160,0		flete sabado	\$ 230,0
9. rucula	\$ 10,0					\$ 216,0		apio	\$ 290,0
10. brocoli	\$ 80,0						\$ 866,0	Dionisio	\$ 200,0
11. perejil	\$ 50,0	\$ 541,0						Inge	\$ 150,0

En la siguiente planilla podemos ver lo mismo, como promedio del mes. En este caso por ejemplo, el resumen de las actividades de venta del mes de junio donde podemos contabilizar 13 experiencias que totalizan ventas por casi \$80.000, con un promedio mensual del coeficiente de

1,31. Es decir que se obtuvo en promedio del mes un 30% más de ingreso, con lo que los productores se apropiaron de casi \$15.000 extra, que de otra manera hubiesen quedado en otras manos y hubiesen encarecido el precio de las verduras.

Ventas del mes	Venta Bruto	coef.	Ganancia
3/6 ATE-CABA	\$ 20.580,0	1,5	\$ 5.200,0
4/6 MIL FLORES LP	\$ 4.500,0	0,9	-\$ 294,0
5/6 PERIODISMO	\$ 3.720,0	1,1	\$ 185,0
5/6 RAMBLA 13 Y 56	\$ 4.200,0	1,2	\$ 475,0
6/6 ADULP	\$ 3.600,0	1,1	\$ 294,0
11/6 MILFLORES E	\$ 6.000,0	1,4	\$ 1.118,0
14/6 CITY BELL- A DE SL	\$ 5.820,0	1,3	\$ 1.018,0
17/6 LA VECINDAD UTN	\$ 7.700,0	1,4	\$ 1.652,0
18/6 CTA	\$ 4.740,0	1,3	\$ 872,0
19/6 PERIODISMO	\$ 4.920,0	1,5	\$ 1.301,0
20/6 TURCA BARBIERY	\$ 4.200,0	1,4	\$ 966,0
23/6 TORRE II	\$ 4.200,0	1,5	\$ 1.277,0
24/6 PSICOLOGIA	\$ 4.200,0	1,4	\$ 902,0
TOTALES DEL MES	\$ 78.380,0	1,31	\$ 14.966,0

Un posible corolario a estos números sería una reflexión sobre la formación de precios en nuestro país. Cómo y quiénes intervienen y de qué manera se incide en los constantes aumentos que sufrimos los consumidores. No es el tema de esta nota y sería extenso abordarlo pero aunque sea cabe preguntarse, cómo es posible que vendiendo a mitad de precio se pueda obtener casi el doble de lo que se gana normalmente!!!

Sobre los “San Roque”

Los actores principales de la experiencia son los integrantes del Grupo Cambio Rural “San Roque” con los que empezamos a trabajar hace poco más de dos años. Son productores hortícolas bolivianos que llegaron de los departamentos de Tarija, Chuquisaca y Potosí hace casi diez años y que se radicaron en los alrededores de A. Etcheverry, partido de La Plata. A todos les cabe la categoría de productores familiares poco capitalizados, trabajan quintas alquiladas con fracciones de campo inferiores a las 2 has. y algunos invernaderos que no superan la media hectárea. Producen en forma convencional en cuanto al uso de recursos e insumos y, si bien han adoptado alguna tecnología, mantienen cierta brecha con respecto a otros productores más capitalizados.

Los “San Roque” comparten con la mayoría de los quinteros de la zona la problemática de la comercialización y para vender lo que producen, deben recurrir al esquema denominado “culata de camión”. Básicamente implica entrega a consignación de la mercadería, precios arbitrarios

y muchas veces modificados a la baja al momento del saldar, pagos diferidos (a veces eternamente), ínfimo conocimiento y manejo de la información, en definitiva condiciones desfavorables y muchas veces abusivas.

Por esto mismo a poco de andar como grupo, en uno de los primeros diagnósticos participativos, se planteó esto como una de las principa-

les preocupaciones: poder “defender mejor la cosecha”. Como la alternativa del clásico puesto en un mercado nos quedaba grande (todavía) y lejana, aceptamos la propuesta de los compañeros de la CANPO (Corriente Agraria Nacional y Popular) y nos embarcamos en esta experiencia que ya está por cumplir cien ediciones y que, por donde sea que se mire, ha resultado más que positiva para todos nosotros. Por si fuera poco, el “Verdura para Todos” como inspiración y brote inicial, permitió gestar lo que venimos organizando desde hace unos meses: los “Mercados Populares”. Pero esa la contamos en la próxima nota.

#Reunión del grupo “San Roque”



Formador de formadores en Agroecología y Parcelas Agroecológicas.

“Un espacio de construcción colectiva”

Equipo de UCt Sur- EEA AMBA[1] y Organizaciones de Productores Familiares[2]

Lugar de trabajo: [1] El Peligro La Plata, [2] El Pato; Banderitas; Estancia Chica; El Peligro, La Capilla (Berazategui, La Plata, Fcio. Varela)

El modelo del Cinturón Hortícola Platense donde principalmente se da un uso intensivo de los recursos naturales, producto de la inestabilidad en el acceso y tenencia de la tierra, trae aparejado además de la dependencia de los insumos, la in sustentabilidad de los sistemas familiares; es en este contexto y a demanda de algunas organizaciones de la zona, que el equipo de la UCT SUR de la E.E.A AMBA (técnicos y promotores de Cambio Rural) y el IPAF Región Pampeana, impulsamos un **Curso de Formador de Formadores en Agroecología**^[1].

Nuestra finalidad fué la de generar un espacio de construcción colectiva, en el que todos, tanto técnicos como productores, enseñemos algo y aprendamos algo acerca de la Agroecología. En este sentido fueron claves las preguntas que resonaban al inicio del curso, ya que nos guiaron en el armado de la propuesta. Entre ellas...

¿De qué se trata el enfoque? ¿Consiste solo en utilizar técnicas diferentes? ¿Por qué y para que puede ser útil repensar las formas de producir en la actualidad? ¿Qué variables se deben tener en cuenta a la hora de planificar una producción mas saludable? ¿Qué prácticas de manejo y técnicas específicas se pueden implementar en un sistema de transición o en un sistema agroecológico desde sus inicios? ¿Cuáles son los problemas que pueden aparecer en un sistema de tran-

sición o agroecológico? ¿Qué deberíamos tener en cuenta para prevenirlos o resolverlos? ¿Cuál podría o debería ser el mercado de los productos agroecológicos?

De esta manera el curso se diseño en siete encuentros mensuales, en los que se produce el intercambio de conocimientos y experiencias, se realizan y comparten trabajos grupales y se impulsa la puesta en práctica de parcelas agroecológicas, que funcionan como espacios demostrativos de lo que se va aprendiendo en cada uno de los encuentros. Estas parcelas las llevan adelante distintas organizaciones participantes acordando a través del trabajo planificado participativamente y de manera comunitaria con el acompañamiento de técnicos vinculados al programa Cambio Rural del INTA.

El primer encuentro se llevo a cabo en mayo del corriente año y hasta la fecha se realizaron cinco encuentros en diferentes quintas, propuestas por las organizaciones donde se desarrollan las parcelas agroecológicas. Actualmente, participan del curso representantes de más de 10 organizaciones de horticultores y floricultores del Cordón Hortícola de La Plata y Berazategui.

En el período que transcurre entre encuentros, los participantes con sus respectivas organizaciones ejercitan las temáticas que se han discutido y aprendido, a partir de tareas concretas que acor-

[1] Tomamos al enfoque agroecológico como un avance conceptual en el que se propone una agricultura sustentada en la diversificación de los componentes de los agroecosistemas, además de que fomente la participación comunitaria mediante la integración del conocimiento tradicional de los agricultores con elementos de la ciencia agrícola moderna (Altieri, 2000; Gliessman, 2001).

damos en cada una de estas instancias y repasamos al inicio de cada nuevo encuentro.

Los contenidos sugeridos para los encuentros actúan como disparados y están relacionados a los temas de: Análisis del contexto histórico-productivo del cinturón verde de La Plata- Mapeo y caracterización de parcelas.- Pensando el sistema agroecológico e identificando sus principales componentes (Suelo- biodiversidad- manejo del sistema productivo). -Planificación productiva de la parcela/ espacio/ quinta- Suelo como organismo vivo y practicas de conservación y recuperación. - Agro biodiversidad de fauna y flora. - Manejo del sistema productivo (trofobiosis- biopreparados) - Comercialización – Economía Social y Solidaria. Para cada encuentro, de acuerdo a la temática, preparamos cartillas técnicas con el objetivo de contar con material que refuerce el intercambio.

Además, a mediados del curso se realizó una visita a una experiencia de producción agroecológica y comercialización en el marco de la Economía Social y Solidaria. La misma fue en la quinta de los hermanos Krayeski que hace diez años producen hortalizas con un enfoque agroecológico y comercializan el total de su producción en un mercado de proximidad, de manera directa al consumidor. La quinta de la familia Krayeski está ubicada en Hudson - Parque Pereyra y llevan adelante la producción en 4 hectáreas donde producen hortalizas a campo y bajo cubierta, y se integra con la cría de cerdos,

chacinados, frutales y conservas.

¿De que se tratan las parcelas agroecológicas?

La propuesta de las parcelas agroecológicas demostrativas como espacio de aprendizaje colectivo, surgen del antecedente del trabajo comunitario que se viene dando la Asociación de productores hortícolas de la 1610- La Capilla Florencio Varela. En esta experiencia, continuando con el trabajo socio-técnico que se venía desarrollando desde el grupo Cambio Rural La Capilla, comenzamos a fortalecer dicho proceso con capacitaciones de Buenas Practicas Agrícolas, Transición agroecológica, Temáticas legales, de conformación de la Asociación, entre otras. Es así que junto a la organización, decidimos en octubre de 2013, implementar una parcela agroecológica comunitaria de un cuarto de hectárea en la quinta de un compañero del grupo, este espacio es coincidente con el lugar donde se realizaban las reuniones y eventos. La idea era iniciar una experiencia de producción que nos permitiera a todos aprender haciendo. Al inicio se tomaron muestras de suelo que dieron indicios respecto a la forma en que convenía manejar el suelo antes de empezar con la siembra. Se realizaron varios croquis que reflejaban las decisiones de que sembrar en cada surco, porqué y para qué hacerlo, teniendo en cuenta el cultivo antecesor y las asociaciones entre las nuevas especies. Paralelo a la planificación, se abono el suelo con corteza de pino compostada, mejo-



#Planificando la producción La Capilla



rando de esta manera la estructura del mismo y la disponibilidad de nutrientes. De esta forma la parcela de la 1610 cobró vida en el ciclo de primavera verano, llenándose de hortalizas, flores y aromáticas. En ese primer ciclo se pudieron identificar insectos considerados enemigos naturales, poner a prueba el control de plagas cuando el daño era significativo, a través de la utilización de preparados caseros (con especies locales de alta capacidad repelente por la presencia de sustancias tóxicas y alelopáticas y preparados minerales) y el desarrollo de distintas variedades de hortalizas locales, muchas de las cuales ya no se realizan en forma habitual en la zona. Algunas de las prácticas productivas iniciadas en la parcela fueron reproducidas en las propias quintas de los miembros del grupo, dando resultados diferentes que fueron comentados y analizados en las reuniones.

Hasta la fecha se llevaron adelante la planificación primavera verano del año pasado y la otoño invierno 2014, y actualmente se está planificando la primavera verano 2014-2015. Con las cosechas y ventas se distribuyen los costos e ingresos para todo el grupo. El desafío para este año es ampliarla, complementar la parcela a campo con un invernáculo tipo macro-túnel;

junto al IMIZA INTA Castelar lograr la conservación de insectos benéficos por el método de conservación *in situ*; y consolidar una estrategia de venta que permita visibilizar la experiencia, difundir productos sanos de estación obtenidos en forma comunitaria y mejorar el ingreso de los fondos del grupo.

Esta iniciativa nos permitió proponer **las parcelas agroecológicas** como parte de la metodología de aprendizaje en el curso de Formador de Formadores en Agroecología. En el transcurso del mismo surgieron cuatro parcelas, que se acompañan desde el equipo técnico y promotores Cambio Rural de la UCT Sur del AMBA. Las parcelas requerirán sobre todo del compromiso de las organizaciones que están a cargo de las mismas y recibirán las propuestas que podamos hacer en conjunto en cada uno de los siete encuentros.

Las mismas surgen de las organizaciones: Asoc. El Guadalquivir en El Pato; UTT en Banderitas y Estancia Chica; Coop. Moto Méndez en El Peligro. Las parcelas son de entre $\frac{1}{4}$ de Ha hasta las 4 has., la de Moto Méndez está en etapa de planificación y laboreo del suelo y las restantes lograron transplantar y sembrar cultivos hortícolas, la del grupo de El Pato además, incorporó cultivos florícolas; en todos los casos se planifica

teniendo en cuenta los componentes de la agroecología, cuentan en el diseño con corredores biológicos de aromáticas y flores y se proponen conservar la flora autóctona del lugar que rodea a las parcelas. También se implementará el monitoreo de insectos y el método de conservación in situ. Si bien, la parcela de la 1610 de Fcio. Varela nos permite recuperar prácticas y difundirlas, no significa que la misma se tome como una receta que se replique en el resto de las propuestas, lo que se pretende en cada una de ellas es tener un propio diseño y estrategias de acuerdo a las características del paisaje, la agro diversidad natural, el suelo, las herramientas, la comercialización, entre otros factores. se trata de buscar alternativas en el proceso de transición agroecológica enmarcadas en tecnologías de procesos promoviendo la disminución en la dependencia de insumos externos, aprovechando los recursos locales y donde la agroecología además, se transforma en una herramienta de organización comunitaria.

El Proyecto regional "Contribución al desarrollo del Territorio Sur del AMBA desde un enfoque agroecológico, orientado a la agricultura familiar y PYMES" (BANOR 1271507), acompaña la implantación de las parcelas y la REDAE colabora en los recursos necesarios para el curso de Formador de Formadores en Agroecología. Otro objetivo para el proyecto es implementar la parcela agroecológica en la Estación Experimental Julio Hirschhorn de la FCAyJ-UNLP, junto a grupos de productores de la zona.

#Parcela de El Pato- Asoc. El Guadalquivir



Parcela de Banderitas- UTT



"El desafío es poder construir juntos un espacio sea de formación de formadores... por lo tanto quienes participan hoy deberían ser los que repliquen mañana los vivido y aprendido entre sus organizaciones, vecinos o comunidades"

Bibliografía:

- Altieri, M. y C.I. Nicholls (2000). *Agroecología. Teoría y Práctica para una agricultura sustentable*. PNUMA. México. 250 pp.

- Gliessman, S.R. (2000) *Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sustentable. Segunda Edición*. Editora da Universidade (Universidade Federal da Rio Grande Sul).

- Gliessman, S., Rosado - May-Gliessman, C., Guadarrama- Zugasti, Jedlicka, Cohn, Mendez, Cohen, Trujillo, Bacon, Jalife (2007). "Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad". *Ecosistemas pag* (13-23).

- Mediavilla M. Gomez C. "La parcela de la 1610"... una experiencia de trabajo colectivo. *IV Jornadas de Agricultura Familiar. Fac. Cs. Veterinarias- UNLP. La Plata, 7 y 8 de agosto de 2014.*

- Proyecto regional: *Contribución al desarrollo del Territorio Sur del AMBA desde un enfoque agroecológico, orientado a la agricultura familiar y PYMES (BANOR 1271507).*

Toledo, V. (1995) *Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. Cuadernos de Trabajo 3:1-45.*

Grupo Interamericano para el Desarrollo sostenible de la agricultura de los Recursos Naturales, México.

Organización socio-productiva de la horticultura del partido de Florencio Varela^[1]

Roberto Benencia
UNAJ-Instituto de Ingeniería y Agronomía
CONICET / UBA

Germán Quaranta
UNAJ-Instituto de Ingeniería y Agronomía
CEIL-CONICET

Silvina Alegre
UNAJ-Instituto de Ingeniería y Agronomía

Federico Ahrtz
IDEL-Municipalidad de Florencio Varela

Introducción

La actividad hortícola que circunda el Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires experimentó en las últimas décadas profundas transformaciones. Estos cambios se manifiestan en su estructura agraria, la organización de la producción y el perfil de los hogares involucrados. Entre los cambios mencionados se destaca la acentuación de la centralidad que las familias procedentes de Bolivia adquieren en la organización social y productiva de la actividad, participando en ella tanto en carácter de trabajador como de pequeño y mediano productor.

La creciente participación de productores de nacionalidad boliviana es el reflejo de la ausencia de reemplazo generacional entre los produc-

tores hortícolas “tradicionales”, dado que sus hijos orientan su vida laboral hacia otras actividades. Ante la imposibilidad de continuar con la actividad, una de las alternativas que estos horticultores encuentran es alquilar sus predios a antiguos trabajadores hortícolas.

En esta presentación analizamos específicamente la estructura agraria, la orientación productiva, el perfil tecnológico, la organización laboral y algunas características de los hogares presentes en la actividad hortícola del partido de Florencio Varela. Esta información se aborda en el contexto de la horticultura de la zona sur, marcado por el predominio del partido de La Plata, considerando las particularidades que se observan en el partido objeto de la presentación.

[1] En una versión previa de este trabajo fue presentada en la 1ª Jornada de Investigación y Vinculación de Problemas y Potencialidades del Territorio, Universidad Nacional Arturo Jauretche, octubre de 2013.

[2] Este relevamiento fue realizado en el marco del Instituto de Ingeniería y Agronomía-UNAJ. La encuesta aplicada incluyó un cuestionario productivo en el que se relevaron los siguientes aspectos: tipo jurídico de productor; régimen de tenencia; organización de la producción; uso de la tierra; superficie implantada; instalaciones; riego y manejo agrícola; maquinaria y equipamiento; mano de obra; comercialización. Además, se administró un cuestionario dirigido al productor y su familia en el que se registraron las características de la vivienda, el perfil socio-demográfico del hogar y sus miembros, la trayectoria ocupacional, y la movilidad geográfica y ocupacional del productor. La información corresponde a la campaña 2011-2012. Se definió la unidad hortiflorícola como aquella que produjese para su comercialización (aunque no necesariamente de forma excluyente) y su superficie mínima fuese de 250 m².

La información utilizada corresponde a un relevamiento realizado a ciento dos unidades de producción hortícola de Florencio Varela. El relevamiento comprendió, aproximadamente, la mitad del total de los establecimientos hortícolas del partido, garantizando una adecuada cobertura de los mismos^[2]. Al momento de la realización de esta encuesta se habían contabilizado en terreno doscientos cincuenta establecimientos hortiflorícolas^[3].

La organización social de la producción hortícola en el cinturón verde de la ciudad de Buenos Aires

A mediados del siglo pasado, la actividad hortícola se desarrollaba fundamentalmente en establecimientos de carácter familiar cuyas dimensiones no superaban las cinco hectáreas. A partir de los años setenta se inicia un conjunto de procesos sociales y productivos que desembocan en el surgimiento de un nuevo tipo de productor y de establecimiento que se distingue por su mayor tamaño, la mecanización de las tareas, la difusión del riego por aspersión y la utilización de agroquímicos. En estas unidades productivas la contratación de asalariados incluyó a trabajadores permanentes y transitorios; estos últimos, remunerados a destajo, y denominados localmente tanteros. Este modelo productivo se orienta a la producción de cultivos de hoja, el puerro y las crucíferas, y se consolida fundamentalmente en la zona oeste del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, asociado a quintas de mayores dimensiones. Estos productores sumaron a la producción primaria el establecimiento de puntos de venta en algún mercado concentrador; pudiendo funcionar, a su vez, como consignatarios de la producción de terceros.

La expansión de la oferta de hortalizas, ya sea por incremento de la producción o por incorporación de nuevas zonas productivas, se expresó en los años ochenta en un escenario de crisis de sobreproducción que se resuelve con la reconfiguración de la actividad hortícola del cinturón. La adopción de la mediería como relación social de trabajo desempeñada mayormente por migrantes

bolivianos y la difusión del cultivo bajo cubierta a partir de los años noventa son los componentes centrales de dicha reconfiguración. La estrategia de los productores se orientaba a controlar los riesgos de los mercados a través de una organización flexible de la actividad y un incremento de la escala productiva (Benencia: 1994).

A partir de la segunda mitad de la década del noventa se generalizó en la zona sur del cinturón, principalmente en el partido de La Plata, la presencia del invernáculo en la producción de hortalizas, que asociado a la mediería como forma social del trabajo se constituyó en la modalidad productiva predominante en las quintas más dinámicas del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires.

En esos años las familias de migrantes bolivianos se transformaron en un actor clave de la actividad. Se puede estimar que estos sujetos aportaban al menos la mitad de la mano de obra involucrada en la actividad a fines de la última década del siglo pasado. Las trayectorias de estos trabajadores migrantes se traduce en un proceso de movilidad social que fue caracterizado con la imagen de la "escalera boliviana", y que implica un recorrido desde la condición de peón hasta la posición de productor arrendatario y, en algunos casos, productor propietario de la tierra. Las primeras expresiones de estas trayectorias solían insumir a estos sujetos diez años para alcanzar la condición de productor arrendatario, ya que se debía ahorrar lo suficiente para la compra del tractor y de los implementos agrícolas necesarios (Benencia: 1999).

A principios de la década pasada la estructura social y agraria de la horticultura del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires se distinguía por la presencia de distintos tipos de explotaciones según la forma social de trabajo predominante. El predominio de establecimientos familiares, aquellos que no contratan mano de obra ajena a la familia de forma permanente, se manifestaba en su incidencia sobre el total de las unidades productivas, ya que representaban a más de la mitad de las quintas hortícolas del área. Se

[3] En el año en curso se realizó nuevamente el conteo de establecimientos hortiflorícolas en terreno, observándose un incremento de los mismos, ya que se registraron 329 unidades productivas. La tendencia que se observa es aumento de productores de nacionalidad boliviana que acceden a la tierra a través del alquiler.

[4] Recordemos que en esos años el partido de La Plata explicaba algo más de 1/3 de los establecimientos hortícolas de Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires.

trata de las unidades productivas de menor tamaño y baja incorporación de invernáculos.

Entre los establecimientos que contratan trabajo no familiar permanente se destacan aquellos que utilizan solamente medieros y los que utilizan simultáneamente medieros y asalariados permanentes. Entre las primeras unidades se encuentran, por un lado, pequeños establecimientos que contratan un único mediero y sus familiares y, por otro, empresas de mediana envergadura que pueden contratar, al menos, dos de estos trabajadores. El segundo tipo de establecimiento se distingue por su mayor envergadura y escala, contratando, por lo general, un número mayor de medieros. Los establecimientos que contratan solamente trabajo asalariado permanente comprende a un grupo minoritario de unidades (Benencia y Quaranta: 2005).

En esos años, un tercio de los establecimientos del partido de La Plata^[4] están bajo la responsabilidad de un productor de nacionalidad boliviana. En su mayoría, estas unidades corresponden a explotaciones familiares (65%), y la forma de acceso a la tierra predominante es la tenencia en arrendamiento (75%). Los establecimientos a cargo de productores bolivianos se distinguen por ser predominantemente familiares, presentar dimensiones reducidas y menor difusión de invernáculos.

Actualmente, la inversión que estos sujetos realizan para establecerse como productores arrendatarios corresponde a la confección de invernáculos, debiendo contar con el dinero en efectivo para adquirir la madera y con la alternativa de poder comprar el plástico a crédito. La superficie de estas unidades es reducida; por lo general, inferior a las dos hectáreas, donde el productor se encarga fundamentalmente de la producción, junto a su cónyuge y con la colaboración de sus hijos, sin contratar trabajadores permanentes no familiares.

La reconfiguración de la horticultura del Área Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires se encuentra -en gran medida- dominada por la centralidad que adquieren los productores de nacionalidad boliviana. Estos productores, que mayormente acceden a la tierra en carácter de arrendatarios, reemplazan a productores "tradicionales" que no encuentran entre sus descendientes el reemplazo generacional para continuar con la actividad de sus establecimientos. Lo cual se traduce en una estructura agraria donde

aumenta el número de explotaciones, se reduce el tamaño medio y se incrementa la proporción de la superficie en arriendo de los establecimientos. Los productores bolivianos combinan en sus estrategias productivas la utilización de plantines, el cultivo de hoja (por ejemplo, lechuga) y la producción bajo cubierta con el propósito de acelerar los ciclos del cultivo, alcanzado a realizar cinco cultivos de lechuga en el año calendario. Se trata de un modelo productivo que se caracteriza por su fragilidad y la inestabilidad de una parte importante de los productores y establecimientos (García: 2011a).

Sin embargo, junto a este conjunto de productores, caracterizado por la fragilidad económica y social, emerge un segmento de productores bolivianos diferenciados por su dotación de recursos y sus estrategias productivas que les permiten desarrollar procesos de acumulación, pero que reproducen y, en gran medida, son viables en el marco de las condiciones de informalidad vigentes en la actividad.

La organización social de la producción hortícola en el partido de Florencio Varela

El partido de Florencio Varela registró -según el Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires del año 2005- doscientas treinta y dos explotaciones hortiflorícolas, que involucran 1075 hectáreas. El 60% de esta superficie corresponde al régimen de tenencia en propiedad, reflejándose como contracara de ese valor la importancia del arriendo como modalidad de tenencia de la tierra, que comprende el 40% restante.

En concordancia con las tendencias que se aprecian en el conjunto del Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires, se observa el predominio de las unidades de tipo familiar, que representan algo más de casi seis de cada diez quintas y controlan el 41% de la superficie de estos establecimientos. Estas unidades presentan una superficie en propiedad promedio de 4,4 hectáreas y una superficie en arrendamiento promedio de 3,5 hectáreas (Cuadro 1).

El otro conjunto de establecimientos que se destaca corresponde a aquellos que utilizan medieros como forma social de trabajo, ya sea de manera exclusiva o combinada con trabajadores asalariados permanentes, que involucran a algo

más de tres de cada diez establecimientos y explican algo más de cuatro de cada diez hectáreas relevadas. Los establecimientos que basan la organización del trabajo en la utilización de trabajadores asalariados permanentes, sin presencia de medieros, están en manos de un tipo de productor de menor relevancia en el partido, al igual que para el conjunto del cinturón hortícola de la Ciudad de Buenos Aires.

Entre las unidades que contratan medieros se destacan, por su escala de producción, aquellas unidades que simultáneamente contratan trabajadores asalariados permanentes, al tiempo que se trata de las unidades donde presenta mayor difusión el invernáculo, tecnología que favorece el incremento de la productividad de la tierra y, con-

secuentemente, la escala productiva. (Cuadro 2)

Se aprecia que el cultivo bajo cubierta se difundió inclusive en establecimientos familiares. La relación entre producción bajo cubierta y mediería es directa. Los establecimientos que basan la organización del trabajo en la mediería, como es sabido, acentúan la participación de la superficie bajo cubierta sobre el total de superficie en producción, dado que supera a la superficie en producción a campo.

La diversidad de cultivos de hortalizas es una característica tradicional del partido que se mantiene en la actualidad, dado que la mayoría de los establecimientos lleva a cabo la producción tres o más familias de cultivos hortícolas.

Las modalidades de organización del trabajo

Tipo de establecimiento	Porcentaje de establecimientos	Porcentaje de la superficie total	Superficie total promedio (en ha)	Superficie en propiedad promedio (en ha)	Superficie en arrendamiento promedio (en ha)
Explotaciones familiares	61	41	3,7	4,4	3,5
Empresas familiares con asalariados	9	18	11,3	7,2	16,1
Empresas familiares con medieros	23	20	5,6	3,6	3,7
Empresas familiares con medieros y asalariados	7	21	17,5	17,4	7,0

Cuadro 1: Distribución y características de los establecimientos hortícolas, por tipo de establecimiento

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

Tipo de establecimiento	Porcentaje de establecimientos con invernáculo	Relación superficie en producción bajo cubierta/a campo	Porcentaje de establecimientos con riego por goteo	Porcentaje de establecimientos con tres o más familias de cultivos de hortalizas
Explotaciones familiares	65	0,60	84	76
Empresas familiares con asalariados	67	0,35	70	100
Empresas familiares con medieros	78	1,10	87	83
Empresas familiares con medieros y asalariados	86	0,50	86	100

Cuadro 2: Establecimientos según características tecnológicas y productivas, por tipo de establecimiento

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

Tipo de establecimiento	Promedio de trabajadores familiar	Promedio de trabajadores asalariados permanentes	Promedios de medieros
Explotaciones familiares	3,1	----	----
Empresas familiares con asalariados	2,3	4,7	----
Empresas familiares con medieros	2,5	----	2
Empresas familiares con medieros y asalariados	1,3	2,7	3

Cuadro 3: Cantidad promedio de trabajadores según categoría de trabajador, por tipo de establecimiento

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

Tipo de establecimiento	Trabajadores temporarios	Jornales
Explotaciones familiares	4	102
Empresas familiares con asalariados	14	593
Empresas familiares con medieros	2	87
Empresas familiares con medieros y asalariados	6	278

Cuadro 4: Promedio de trabajadores temporarios y de jornales contratados, por tipo de establecimiento

Fuente: Relevamiento de establecimientos hortícolas y florícolas del partido de Florencio Varela año 2011-2012.

presentan diferentes configuraciones laborales, según las combinaciones de formas sociales de trabajo y tipo de trabajador. Los establecimientos familiares combinan el trabajo del productor, de familiares, y la contratación de jornales (Cuadros 3 y 4).

Por su parte, las empresas familiares con medieros que no contratan asalariados permanentes presentan una reducida contratación de trabajadores y jornales transitorios, dado que concentran en la figura del mediero y sus familiares la mayoría de sus requerimientos laborales.

Los establecimientos que organizan el trabajo recurriendo tanto a medieros como asalariados permanentes presentan la mayor concentración de mano de obra, ya que a los medieros y a los

asalariados permanentes se suma un número elevado de jornales transitorios, similar al presente en las unidades que basan su organización laboral en asalariados permanentes y transitorios. Se trata de los establecimientos a cargo de los principales empresarios hortícolas del partido de Florencio Varela.

Las familias bolivianas en la producción hortícola del partido de Florencio Varela

Cerca de la mitad de los establecimientos del partido se encuentran a cargo de un productor de nacionalidad boliviana. Se trata de migrantes que presentan una alta antigüedad de radicación, ya que casi el 80% hace más de 10 años

[5] Este dato debe ser analizado con precaución, dado que probablemente el relevamiento captó con mayor facilidad a los productores bolivianos más estables en el partido.



que llego al país.^[5]

Las esposas de los productores son, en su gran mayoría (87%), también de nacionalidad boliviana, mientras que los hijos son predominantemente nacidos en la Argentina (78%). El tamaño promedio de los hogares es de 5,6 miembros, con un valor del desvío estándar de 2, reflejando la existencia de grupos domésticos de tamaño relativamente elevado, con capacidad de aportar trabajo a las quintas hortícolas.

Prácticamente, la totalidad de estos sujetos se iniciaron como productores hortícolas en el partido de Florencio Varela. En la gran mayoría de los casos, la ocupación anterior de estos produc-

tores correspondía a medieros o a asalariados en la horticultura. Solamente el 14% de los productores de estos establecimientos han accedido a la propiedad de la tierra, siendo la superficie en propiedad promedio de 4,3 hectáreas.

La mayoría de ellos acceden a la tierra a través del alquiler, siendo la superficie media en arrendamiento de estos establecimientos de 2,9 hectáreas. Se trata, en su mayoría, de establecimientos familiares clásicos, ya que se observa la ausencia de contratación de trabajo no familiar permanente.

La superficie promedio de los establecimientos, considerando todas las formas de tenencia, es de 3 hectáreas, la superficie media cultivada a

[6] La suma de las modalidades de comercialización puede ser superior a 100% dado que no son excluyentes

campo es de 1,9 hectáreas, y bajo cubierta, de 1 hectárea. Siete de cada diez quintas a cargo de productores bolivianos llevan a cabo cultivos bajo cubierta, y una proporción similar de la superficie cultivada de estas unidades productivas se realiza en invernáculos. El riego por goteo se encuentra ampliamente difundido.

El 40% de estos productores posee puestos en mercados concentradores; un porcentaje similar entrega la producción a consignatarios, y alrededor del 27%^[6] vende su producción en la “tranquera”, exponiéndose a una alta vulnerabilidad a la hora de negociar el precio de su producción.

Estos establecimientos experimentan un proceso de diferenciación social. Así, entre estas unidades productivas se distinguen dos escenarios: por un lado, muy pequeñas unidades productivas sin incorporación tecnológica que comercializan su producción a través de canales que impiden la retención del valor generado y, por otro, establecimientos de mediana envergadura con mayor dotación de capital y tecnología, que despliegan estrategias de comercialización que les permiten alcanzar mejores resultados económicos. Entre estas últimas, inclusive, surge la incorporación de trabajo no familiar en su organización laboral.

Conclusiones

La actividad hortícola del cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires muestra distintos modelos productivos a través de los años. En esa evolución las familias y los trabajadores procedentes de Bolivia se transformaron en un actor clave de dicha producción. En un primer momento, participando como trabajadores medieros asociados a la producción bajo cubierta, y en la actualidad, bajo la condición de productores que mayormente acceden a la tierra a partir del arriendo.

En el caso del partido de Florencio Varela -a diferencia del partido de La Plata, que se distingue por su especialización y el predominio del cultivo bajo cubierta-, la producción a campo conserva cierta relevancia y se observa una canasta diversificada de cultivos de hortalizas.

La producción hortícola se encuentra distribuida en distintos tipos de establecimientos. Un reducido grupo de grandes establecimientos empresariales que contratan asalariados y medieros,

y algún gran establecimiento que basa la organización del trabajo en asalariados permanentes y transitorios, se presentan como una cúpula empresarial que muestra los valores más altos de superficie en producción.

En una posición intermedia surge un grupo de quintas hortícolas basadas en el trabajo de medieros y sus grupos familiares, que presentan valores inferiores de superficie en producción respecto del grupo anterior de establecimientos descrito, aunque se distinguen por la mayor incidencia de la superficie bajo cubierta.

Finalmente, se aprecia una importante cantidad de explotaciones mayormente a cargo de productores procedentes de Bolivia, basadas en el trabajo del productor y sus familias, que acceden a la tierra a través del arriendo y cuentan con reducida superficie en producción, que comercializan sus verduras y hortalizas en las “tranqueras” de las quintas, y basan la viabilidad de la actividad en altos niveles de informalidad y precariedad de sus condiciones de vida y trabajo.

Surge, sin embargo, de la información analizada, la existencia de un tipo de productor de nacionalidad boliviana que alcanza escalas medias de producción con mayores posibilidades de desplegar estrategias productivas que favorezcan resultados económicos posibles de ser asociados a senderos de acumulación y a la formalización de la actividad.

Bibliografía

-Benencia, Roberto (1999), “El concepto de movilidad social en los estudios rurales”, en Giarracca, N. (Coordinadora), *Estudios Rurales. Teoría, problemas y estrategias metodológicas*, La Colmena, Buenos Aires.

-Benencia, Roberto (1994), “La horticultura bonaerense: lógicas productivas y cambios en el mercado de trabajo”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 34, N° 133. IDES, Buenos Aires.

-Benencia, R. y Quaranta, G. (2005), “Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense”, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 23, CIEA, Facultad de Ciencias Económicas-UBA, Buenos Aires

-García, Matías (2011a), *Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos*, Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires.

El nuevo estatuto del peón.

Parte 2: impacto y adaptabilidad de la nueva legislación agraria en la horticultura del periurbano bonaerense sur

Matías García

(CONICET- UNLP - UNAJ)

Edgardo González

(INTA/IPAF Región Pampeana - UNLP - UNAJ)

Introducción.

En el número anterior del Boletín Hortícola se describieron las diferentes modalidades y características de la mano de obra en la horticultura del periurbano Sur, destacándose las condiciones de informalidad y precarización. Ante una realidad del sector agropecuario con problemas análogos, el Gobierno Nacional adopta como medida la reforma de la legislación laboral agraria, sancionando lo que se conoce como el "Nuevo Estatuto del Peón" (NEP). El mismo posee significativos avances en los derechos de los trabajadores agrarios, tradicionalmente postergados.

Se entiende que la eficiencia de la nueva normativa laboral depende no sólo de su calidad, su difusión y control para su cumplimiento. También de su adaptabilidad a la realidad bajo estudio. Por ello, en esta segunda parte del artículo, se analiza el impacto y la adaptabilidad del Nuevo Estatuto del Peón en la horticultura del Sur del AHB, más específicamente de La Plata, Florencio Varela y Berazategui. Para ello, se pone en consideración la distancia entre lo normado y la práctica, utilizando indicadores como informalidad de la mano de obra, remuneraciones, trabajo de menores, condiciones de trabajo y de vida. Con esta descripción del impacto de una ley que ya posee más dos años de vigencia, se identifican las cuestiones que favorecerían su cumplimiento, discutiendo a su vez alternativas de adaptación a la realidad de la horticultura bonaerense Sur. Por último, se llevan a cabo una serie de reflexiones finales que, lejos de pretender clausurar el tema, invitan a debatir alternativas que reemplacen o complementen una política necesaria (la legislación laboral y su cumplimiento) pero no

suficiente para una problemática general como es la explotación del trabajador agrario en un sector complejo y particular como es el caso de la horticultura.

1. Impacto de la nueva ley en el sector hortícola.

La nueva legislación agraria muestra diferentes impactos sobre el sector Sur del AHB. Se seleccionan para su análisis los siguientes tópicos:

- a) Informalidad de la mano de obra.
- b) Remuneraciones.
- c) Trabajo de menores.
- d) Condiciones de trabajo.
- e) Condiciones de vida.

3.a Informalidad de la mano de obra.

La informalidad laboral en el sector hortícola es la norma. En aquellas quintas pequeñas y en donde aún se observa mano de obra familiar, el trabajo registrado es inexistente. Sólo en establecimientos de grandes horticultores se puede observar trabajo registrado, aunque no siempre en la totalidad de la mano de obra contratada.

Ante el abrumador porcentaje de trabajo no registrado^[1], los pequeños productores manifiestan que debería existir una reducción en las cargas sociales para las producciones intensivas en mano de obra como la horticultura. Aseguran que sus explotaciones no están en condiciones de afrontar esos costos, que representa aproximadamente el 45% del salario neto de un peón.

Una quinta promedio de la zona platense (2 ó 3 hectáreas) con casi 4 trabajadores permanentes al año no genera igual rentabilidad que un establecimiento agrícola de, por ejemplo, 400 hectáreas de soja, el cual emplea -además- menos cantidad de mano de obra. Si las rentabilidades no son las mismas, las posibilidades de pagar tampoco, por ende, las cargas sociales deberían ser diferenciales. Algunos de los productores patrocinan, entonces, generar una política diferen-

[1] Según el gremio que los nuclea, la magnitud de trabajadores en condiciones irregulares ronda el 70% en La Plata, mientras que para algunos productores, ese valor superaría el 90%.

cial ajustando los montos a un valor que pondere tanto las características como las fluctuaciones típicas del sector hortícola, y que permita así el registro de los trabajadores, lo que redundaría en la posibilidad para estos de contar con la totalidad de sus derechos^[2].

Por otra parte, la informalidad laboral guarda coherencia con un sector que se caracteriza además por su informalidad fiscal y migratoria. Es decir, existe como una inercia en el sector, en donde prima la lógica de la desregulación e informalidad en todos los ámbitos. La situación migratoria irregular de los horticultores tampoco contribuye al registro como trabajadores, aunque existen facilidades para ello (Programa Patria Grande) y, más aún, esta precaria situación es seleccionada intencionalmente por los empleadores, por cuanto logra establecer un mayor diferencial de poder de negociación.

Ante esta situación, la sanción del NEP por sí sola no implica modificación alguna en la práctica. Es la posibilidad cierta de su real aplicación la que genera las tensiones, como es la situación que surge tras los incrementos en las inspecciones del Ministerio de Trabajo y la actividad que muestra el gremio, principalmente uno nuevo^[3]. Y ante ello, lo que se observa es elusión o directamente incumplimiento de la ley.

Cuando se hace referencia a elusiones, varias son las modalidades adoptadas, siendo la más común la de la falsa modalidad de mediero (Ver Benencia y Quaranta, 2009). Es decir, en forma ficticia se acuerdan -de palabra y hasta vía contrato firmado ante escribano- condiciones que en la práctica no se cumplen, encubriendo a un trabajador a destajo que carece de un ingreso fijo, no toma decisiones y suele recibir entre un 25 y un 35% de lo producido, asumiendo además los riesgos productivos y de mercado.

Otra maniobra que pretende eludir la ley en cuanto al no registro de trabajadores es el pago del monotributo que realiza el empleador a su/s trabajador/es. En algunos casos, hasta les reali-

zan un contrato (informal) de subarrendamiento. De esta manera se pretende hacer pasar al empleado como un productor más que trabaja la tierra en forma independiente.

Más simple aunque no por ello más efectivo, también se intenta transgredir la ley aduciendo que los trabajadores son familiares y, por ende, socios en la producción. El horticultor boliviano casi indefectiblemente contrata (bajo la modalidad de asalariado o mediería) familiares y/o “paisanos” de su mismo pueblo-paraje o provincia. Sin embargo, este parentesco o vecindad no implica -en ningún sentido- trabajo familiar y menos aún conlleva un tratamiento o retribución por el trabajo aportado diferente a la por ellos anteriormente sufrida por patrones tanto de origen nacional como boliviano^[4]. Se cumple así el ciclo de explotación del horticultor boliviano: explotado (como peón y/o mediero); autoexplotado (como productor-trabajador); explotador (como patrón).

Por último, ya como un accionar entre burdo y extremo, se intenta esconder a los trabajadores durante las inspecciones o se los hace pasar como personas que no trabajan en la quinta.

Todas estas estrategias son fácilmente descubiertas por los inspectores, quienes pueden determinar rápidamente y con simples preguntas la situación de cada una de las personas que viven y/o trabajan en la quinta. Ello no necesariamente implica que el fraude laboral se reduzca.

3.b Remuneraciones.

La informalidad de la mano de obra no se limita al perjuicio de carecer de aportes jubilatorios, Obra Social y licencias, entre otros derechos. También repercute en las remuneraciones, por cuanto no se cumplen los montos fijados por la CNTA.

Durante las inspecciones, el accionar se restringe a detectar trabajadores no registrados, quedando por ahora fuera de control la retribución según marca la ley^[5].

[2] El Centro de Atención Jurídica Gratuita para Productores Agropecuarios Familiares ha realizado propuestas en tal sentido, sugiriendo -sucintamente- que el Estado se haga cargo de parte de los aportes que deberían realizar los productores familiares.

[3] Se hace referencia al Sindicato Argentino de Trabajadores Agrarios (SATA), entidad creada por un grupo pertenecientes a la Asociación Argentina de Trabajadores Horticultores y Floricultores (AAITHF) el 5 de Abril del 2013. Diferentes portales de noticias afirman que dicho gremio cuenta con el apoyo del gobierno nacional, en una estrategia que pretende disputarle el espacio sindical agrario a UATRE.

[4] Benencia (2013: 58-59) describe que en la contratación que hacen los horticultores bolivianos de coterráneos no familiares se genera una “relación donde la economía de los bienes simbólicos se impone a la economía de mercado, en la medida que los trabajadores bolivianos obtenían un trabajo con perspectivas de crecimiento (obsequio) y a su vez otorgaban su labor, a veces en exceso, por un bajo salario, sin protestar, teniendo en mente a futuro la posibilidad de ser ellos mismos patrones, como sus patrones actuales (contraobsequio)” levemente modificado).

3.c Trabajo de menores.

El NEP prohíbe expresamente el trabajo infantil (menores de 16 años), mientras que regula el trabajo adolescente (entre 16 y 18 años)^[6].

En el sector es usual ver trabajando a adolescentes y aun infantes, en tareas que van desde el cuidado de hermanos muy pequeños, actividades domésticas como la función de cocinar y limpiar, y hasta la “colaboración”^[7] directa en la quinta. Ya más grandes, sus aportes laborales se incrementan.

Ante una situación de vulnerabilidad, imposibilidad económica y necesidad de trabajo familiar, el NEP acepta el trabajo de menores de 14 a 16 años, con restricciones horarias, de tareas y concurrencia escolar. Pero lo más destacable es que esa “licencia” para el trabajo infantil se restringe a las quintas a cargo del padre, madre o tutor. Por lo que la ley excluye el permiso de trabajo a este sub-grupo en situaciones usuales en el sector, como ser las que llevan a cabo los infantes junto a sus padres pero estando estos bajo un contrato de pseudo-mediería, como son los que predominan. En estos casos, la justicia presumirá que el empleador (productor)^[8] es responsable de trabajo infantil.

Y es para destacar que el trabajo infantil actualmente implica más que una fuerte multa: según los casos, la pena prevista llega hasta los cuatro años de prisión^[9].

3.d Condiciones de trabajo.

Con condiciones de trabajo se hace referencia tanto a jornadas de trabajo y descanso semanal, como así también a cuestiones de seguridad y riesgos en el trabajo.

Para lo primero, el NEP taxativamente determina la extensión de las jornadas ordinarias, los días de la semana que se trabaja regularmente, la existencia de jornadas diurnas, mixtas y nocturnas con diferentes duraciones, y la exigencia de

pagos extraordinarios o compensaciones cuando se superen tales lapsos o se trabajen los domingos o feriados, estableciéndose a su vez máximos de horas extraordinarias.

En cuanto a la seguridad y riesgos en el trabajo, la ley vigente establece la obligatoriedad de entrega por parte del empleador de elementos de seguridad en general, y por el uso de agroquímicos en particular. Es para destacar que en la horticultura regional, el uso de agroquímicos se lleva a cabo prácticamente sin ninguna protección, implicando graves problemas de salud. Lo mismo sucede con los lugares en donde se guardan y manipulan los mismos, usualmente cerca de las viviendas (del productor y de los trabajadores) por una paradójica motivación de seguridad de la propiedad, más no de la salud de los que allí viven.

3.e Condiciones de vida (vivienda y agua).

En el área hortícola regional, la mayoría de los productores y trabajadores viven en la quinta^[10]. He aquí la importancia de la vivienda y los servicios conexos. El NEP detalla una serie de condiciones mínimas, tanto de espacios, número de habitaciones, características del baño entre otras, de los que -casi sin excepciones- no goza ni siquiera el productor arrendatario, por lo que se entiende que lejos están aún de cumplirse para los trabajadores (Ver Pineda, 2011). Similar situación ocurre con la ya no tan obvia exigencia de proveer de agua potable tanto en los lugares de trabajo como de vivienda.

Su incumplimiento debe además enmarcarse con la forma de acceso que poseen la mayoría de los productores: el arrendamiento. Por ende, la construcción de una vivienda digna o la provisión de agua potable requiere de un desembolso que el arrendatario decide no hacer si el arrendador no reconoce una inversión que quedará en la tierra y no podrá llevarse una vez finalizado el contrato (Cieza, 2012).

[5] Tampoco se controlan los montos ni la retribución porcentual en el caso de los acuerdos de mediería.

[6] Art. 55. Trabajo adolescente. Las personas desde los dieciséis (16) años y hasta los dieciocho (18) años pueden celebrar contrato de trabajo con autorización de sus padres, responsables o tutores, conforme lo determine la reglamentación que en consecuencia se dicte. Si el adolescente vive independientemente de sus padres se presumirá la autorización.

[7] Esta es la palabra utilizada por los productores o medieros de origen boliviano al referirse al trabajo aportado por los menores y aun por las mujeres.

[8] La ley exige expresamente de las penas a los padres o guardadores del menor, ya que se entiende que aquellos que mandan a sus hijos a trabajar son los más vulnerables y nada se logra criminalizando a la parte más débil de una sociedad; encarcelarlos implicaría revictimizar a los niños al separarlos de sus padres.

[9] Ley 26.847 promulgada en Abril del 2013.

[10] Según datos del CHFBA05 y sólo desagregados para La Plata, el 85% y el 74% de los productores y los trabajadores respectivamente residen en la quinta.

2. Legislación y control, ¿requisitos suficientes para las mejoras laborales?

La precarización laboral puede ser entendida como una medida de la libertad que adquiere el capital para explotar al trabajo. En este marco, la situación laboral en la horticultura regional puede ser catalogada como precaria, resultando damnificado el sujeto más débil de la cadena de producción: el trabajador agrario.

La situación de precarización laboral puede ser explicada simplificada en base a dos tópicos, de ninguna manera dicotómicos: legislación y condiciones para su cumplimiento deficiente.

2.a. ¿Legislación laboral deficiente?

El NEP muestra claros e indudables avances en relación a la ley que reemplaza. Las mejoras no deben impedir hacer algunas críticas de la misma. Por caso, conserva vestigios de la antigua ley, al posibilitar el trabajo “a destajo”, al no obligar al pago bancarizado, o al no reglamentar situaciones muy laxas, como la mediería, entre otras. También es para destacar que se perdió una oportunidad al no haber unificado la entidad que relaciona trabajadores, empleadores y el Gobierno. En efecto conviven la Comisión Nacional de Trabajo Agrario y el RENATEA. Aun cuando es cierto que ambas instituciones tienen tareas o funciones diferentes, nada impide que se unifiquen, lo que generaría un ahorro tanto del gasto público como de la burocracia necesaria para el registro de un trabajador agrario.

Otro tanto sucede con el no avance de regulaciones específicas para subsectores con particularidades, como es la horticultura y su demanda de mano de obra.

Sin embargo, el balance es positivo, por cuanto la ley otorga nuevos derechos, y también consolida y ordena derechos existentes pero dispersos.

Ahora bien, ¿por qué motivos una ley con mayores derechos para los trabajadores tendría un mayor grado de cumplimiento en el sector hortícola si la anterior (más laxa) en gran medida no se respetaba?

En este punto, crucial, sólo se avanzó parcialmente mediante un mayor nivel de control. Como se señaló anteriormente, tras la aprobación del NEP se ha incrementado el accionar del Ministerio de Trabajo y del gremio (básicamente SATA) en su rol de inspector. Su metodología y

accionar dejan dudas acerca de su legitimidad y eficacia. Se entiende que existen otras herramientas y formas de alcanzar un mayor cumplimiento de la ley, o mejor aún, del respeto de los derechos del trabajador.

2.b. ¿Condiciones para su cumplimiento deficiente?

El cumplimiento de una ley depende de mucho más que su control por parte del Gobierno y del gremio. Incumbe su conocimiento, la presencia del Estado y políticas específicas, entre otros.

Conocer para exigir derechos.

El primer paso necesario para exigir el cumplimiento de los derechos es su conocimiento. En el caso concreto de la horticultura regional, el desconocimiento de los derechos laborales no se limita a cuestiones a veces considerada por los trabajadores como secundarias, tales como características de la vivienda, provisión de agua potable, seguridad en el trabajo o las jornadas laborales los domingos y feriados; la ignorancia llega hasta el monto que deben recibir como mínimo en retribución a su trabajo.

Poco y nada se ha avanzado en este sentido, existiendo antecedentes que demuestran que con voluntad política ello es posible. Por ejemplo, el Estatuto del Peón en la época de Perón buscaba su cumplimiento a través de la toma de conciencia de los propios trabajadores. Por caso, se exigía que los montos de los salarios debían estar publicados en los lugares habituales de concurrencia de los trabajadores (ej: FFCC, sala de 1° auxilios, escuelas); de no estar dicha información visible, la responsabilidad era de dicha institución. Sería una medida sencilla y fácil de aplicar, y no por ello poco eficaz.

Otra forma sería que los organismos como el RENATEA y aun los gremios de trabajadores agrarios informen acerca de los derechos de los trabajadores a través de diferentes medios de comunicación: charlas, reuniones, encuentros, radio, televisión, diarios, etc. Estas tareas, tan obvias como imprescindibles, no se llevan a cabo, relegándose -al menos en el área hortícola regional- en personas más que en instituciones, que a través de prácticas más ligadas a la militancia las llevan a cabo de la manera que pueden.

En ese sentido, se entiende como importante el accionar del trabajador para el cumplimiento de

sus derechos, como complemento y hasta impulsor del poder de policía del Gobierno. Pero para exigir los derechos, es necesario conocerlos.

Mayor presencia del Estado.

La problemática de la mano de obra en el sector hortícola debe incluir, para su solución, una legislación adecuada y un control para su cumplimiento. Ahora bien, estas serían condiciones necesarias, pero no suficientes.

Si la presión para el cumplimiento de los derechos de los trabajadores se circunscribe en el productor, esto ocasionaría serias dificultades para que muchos de ellos sigan siendo viables. De ninguna manera debe entenderse que la viabilidad de estos deba ser a costa de la precarización de los trabajadores. Sí que el Gobierno no debería sesgar su intervención en atacar un problema omitiendo a toda una serie de agentes que indirectamente influyen en el mismo.

Por caso, la presión que el productor termina realizando en el mercado de trabajo responde en parte a desregulaciones en el resto de los mercados (de tierras, de insumos, de productos, de capitales) en los cuales su grado de negociación es claramente desfavorable. Entonces, la intervención del resto de los mercados facilitaría la regulación del mercado de trabajo, tarea en la que el Gobierno no debe obviar ni diferir en el tiempo, con la argumentación de pretender resolver la situación del sujeto más débil. La intervención simultánea y con políticas focalizadas es también proteger al trabajador.

La problemática de la mano de obra debe ser entendida en el marco de un sistema, en donde la modificación o intervención de algún elemento/interacción podrá ser más eficiente si se consideran las interrelaciones existentes con los otros elementos.

Continuando con la línea argumentativa iniciada precedentemente, nos detenemos en dos políticas específicas relacionadas a la posible intervención del Gobierno sobre las particularidades del sector hortícola con influencia en el mercado laboral.

Heterogeneidades de empleadores.

Los productores son los responsables directos de la precarización laboral en el sector hortícola. Pero su grado de apropiación de la plusvalía de tal explotación no es total ni tampoco igual para todos los tipos de productores. Tal heterogeneidad debe ser tenida en cuenta, tanto para eficientizar el cumplimiento de la ley como así también para no generar nuevas distorsiones.

Como muestra de la heterogeneidad, vale mencionar que los productores que aportan mano de obra familiar, mayoritariamente no están en condiciones económicas de tener trabajadores registrados. Así, la imposición de la ley genera desde una nueva restricción hasta la inviabilidad de un estrato vulnerable de productores. Políticas complementarias y focalizadas posibilitarían el cumplimiento de los derechos laborales. A modo de ejemplo, una política complementaria al control de la legislación laboral agraria sería la de focalizar a los productores vulnerables a través de una serie de indicadores tales como que: I-se encuentren inscriptos en el RENAF; II-posean el Monotributo Social Agropecuario; III-no sean dueños de la tierra; IV-trabajen en quintas por debajo de la Unidad Económica y V-aporten trabajo familiar. A este estrato se le podría subsidiar parcial o totalmente los aportes patronales, a condición del registro y cumplimiento del NEP en su totalidad (jornadas de trabajo, licencias, remuneraciones, etc.). Lejos de ser algo innovador, en el NEP se incluye una cláusula similar para productores en forma indiscriminada que contraten trabajadores temporarios y permanentes discontinuos^[11]. O más cercana a la propuesta de política focalizada, el Monotributo Social Agropecuario se encuentra subsidiado en su totalidad (“a costo cero”) por el Ministerio de Desarrollo Social para productores cuyos ingresos brutos no superen los \$40.000/año y se encuentren en situación de vulnerabilidad socio-económica^[12].

[11] Art. 81. — Reducción de aportes patronales. El empleador que contrate trabajadores temporarios y permanentes discontinuos, gozará por el término de veinticuatro (24) meses, de una reducción del cincuenta por ciento (50%) de sus contribuciones vigentes con destino al sistema de seguridad social.

[12] El Monotributo Social para la Agricultura Familiar con Costo Cero ha sido creado para facilitar y promover el ingreso de los agricultores familiares a la economía formal. Los beneficiarios podrán acceder a una jubilación, cuentan con la cobertura de una Obra Social para el contribuyente y su grupo familiar. Además, el productor/a podrá emitir factura “C”, ser proveedor del Estado por compra directa y acceder a otros canales de comercialización.

Búsqueda de corresponsabilidad.

Si la política se sesga al problema emergente, a la consecuencia -la precarización laboral-, su impacto sobre el heterogéneo grupo de productores será diferencial y no necesariamente eficaz. Por otra parte, la aplicación de políticas de corresponsabilidad tiene como propósito focalizar su acción sobre las causas de la precarización laboral. Como ya se adelantó, existen responsables indirectos de la precarización laboral, quienes se apropian de parte o toda la plusvalía así extraída al trabajador. El dueño de la tierra es uno de ellos.

El arrendador puja por apropiarse del mayor porcentaje posible del valor generado, a través de la renta de la tierra. Es tal la presión que ejerce en el sector hortícola regional, que dicha renta

expropia salarios y ganancias .

En su artículo 12 el NEP establece responsabilidad solidaria del dueño de la tierra con los incumplimientos de las normas relativas al trabajo y de las obligaciones derivadas de los sistemas de la seguridad social que ejecuten quienes las arrienden. A pesar de esto, los controles e inspecciones no incluyen al arrendador. Hacerlos también responsables no les permitiría desentenderse de lo que pasa dentro de su propiedad arrendada y, considerando que muchos de ellos viven allí mismo, no podrían siquiera alegar ignorancia por cuestiones de tiempo o distancia.

Una medida paralela, parcial (ya que se orientaría a mejorar condiciones de vida y trabajo), pero sencilla y de relativa rapidez y eficiencia sería que otro nivel de gobierno (en este caso, el



#Figura N°1 Esquemización de la acción del Gobierno sobre la interacción Productor - Trabajador, ignorando la estratificación de productores y la influencia que existe de los otros agentes y mercados.
Fuente: Elaboración propia.

municipio, con las ventajas de cercanía y conocimiento de la realidad en particular) exija que el arrendador agrario pueda alquilar sí y sólo sí garantiza agua potable y vivienda digna para los que allí trabajan y viven.

Si la pretensión de reducir la informalidad y precarización laboral se sesga sobre el mercado de trabajo sin considerar a los otros mercados y agentes, y además desestimando la heterogeneidad de los productores, lejos de solucionarse la precarización laboral, se corre el riesgo de generar un nuevo problema (Ver Figura N°1). Por ello, se deja planteada la necesidad de avanzar en la regulación también de los mercados de insumos, de capitales, de productos, en pos de reducir la problemática en el mercado laboral.

3. Reflexiones finales.

El Nuevo Estatuto del Peón es la herramienta elegida por el Gobierno ante la situación de informalidad y precarización que viene sufriendo el trabajador agrario. Pero si el objetivo es reducir la precarización laboral, la legislación es una condición necesaria (sin dudas) pero no suficiente.

Fundamenta lo anterior la distancia entre lo normado y la realidad diaria del trabajador hortícola. El incumplimiento posee varias causas: un distorsionado accionar por parte del gremio e insuficiente desde los organismos del Estado, a la vez que el desconocimiento de los derechos laborales del trabajador hortícola conspira contra el reclamo.

También complotan las características del sector, marginal, marginado e invisible, en donde no casualmente muestra su hegemonía el migrante boliviano, cuya precaria existencia lo predispone a trabajar en condiciones no aceptables para los trabajadores locales, tanto por las exigencias, el riesgo y el beneficio recibido. Otro tanto sucede con los mercados de insumos, productos, tierras y capitales desregulados. Estos son parte causal de la precarización laboral, por cuanto su mayor poder de puja por el valor generado potencia el accionar del (pequeño) productor para con el trabajador. Paralelamente, una política que no diferencia a los diferentes tipos de productores, es una política laboral regresiva.

Además, este incumplimiento se estaría faci-

tando ante una carga social no acorde a la estructura productiva de los productores hortícolas familiares bonaerense, lo que hasta genera una situación de casi autojustificación del no-registro de los trabajadores. Más allá de esta realidad que amerita su estudio y que implica el no pago (y por ende, no cumplimiento de derechos tales como jubilación, obra social, etc.) esa situación no justifica ni implica que no se respeten el resto de los derechos .

Se acepta que más importante que el análisis de la normativa es su cumplimiento, y más importante que su cumplimiento son -finalmente- las condiciones de trabajo (independientemente de la normativa y/o de su cumplimiento). Pero es claro que dichas condiciones dependen a su vez de muchas variables, siendo una de ellas la normativa vigente y su grado de adaptación a la realidad específica bajo estudio. El NEP debe adaptarse a la región y la región al NEP también. Es decir, deben existir sin dudas cambios en la región en cuanto al uso de la mano de obra, pero también deben pensarse cambios o adaptaciones de la ley a las particularidades de la región.

Bibliografía

Benencia, R. y Quaranta, G. (2009). *Mercados de trabajo en la horticultura del cinturón verde de la Ciudad de Buenos Aires*. En: Benencia, Quaranta y Souza Casadinho (coord.) *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires: CICCUS. Pp. 85-110.

Benencia, R. (2013). *Como construyen lazos débiles y lazos fuertes los horticultores bolivianos en la provincia de Córdoba*. In *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea* (pp. 49-66). Buenos Aires: CICCUS.

García, M. (2014a). *Fuerza de trabajo en la horticultura de La Plata (Buenos Aires, Argentina). Razones y consecuencias de su competitividad*. *Trabajo Y Sociedad*, (22), 67-85.

García, M., & Lemmi, S. (2011). *Política legislativa y trabajo en la horticultura del área metropolitana de Buenos Aires (Argentina). Orígenes y continuidades de la precarización laboral en la horticultura*. *Revista Secuencia*, (79), 91-112.

Luparìa, C. H. (2001). *Trabajo rural en la Argentina*. ASET, V Congreso Nacional de Estudios del Trabajo (pp. 1-26). Buenos Aires.

La preparación de suelos en cultivos intensivos, su incidencia en la aparición de deficiencias de nutrientes.

Luis F. Balcaza

*Docente del Curso Suelos y Sustratos
Universidad Nacional Arturo Jauretche*

La sustentabilidad de la Horticultura comercial en la región sur del Área Metropolitana de Buenos Aires descansa en el manejo eficiente del recurso suelo.

En el área comprendida por los partidos de Florencio Varela, La Plata y Berazategui la producción hortícola se desarrolla al aire libre, bajo cubierta plástica o en explotaciones mixtas. Cualquiera sea el sistema de producción adoptado utilizan, en gran medida, insumos de síntesis con el objeto de maximizar los rendimientos y con ello asegurar, teóricamente, su rentabilidad.

Pero en este sistema existe un eslabón que soporta el peso ejercido sobre toda la cadena. Ese eslabón es el suelo.

Los efectos de esa presión sobre el suelo pueden manifestarse en diferentes formas y la disminución de los rendimientos es, tal vez, la más evidente.

Esa caída en los rendimientos, por efecto del deterioro del suelo, tiene origen en diferentes causas que pueden ser de orden físico, químico o bien que ambos influyan negativamente el complejo biológico presente en el suelo.

Generalmente el concepto de deterioro del suelo se lo asocia, con razón, a la alcalinidad, el aumento del nivel salino, al déficit en la circulación de agua y aire por alteraciones en la estabilidad de la estructura, etc.

Las consecuencias de estas modificaciones en el funcionamiento del suelo pueden expresarse en el cultivo de diferentes maneras, pero en general se evidencian en problemas de crecimiento y desarrollo.

Si las plantas interpretan que el lugar asignado para expresar su potencial genético no es el adecuado, lo manifiestan en algunos casos con

cambios en la tonalidad de la hoja, destrucción de tejidos en diferentes lugares de su estructura, enrulamiento de las hojas o malformación de las flores.

Una de las causas más comunes que provocan el deterioro de los suelos y que afectan el comportamiento de los cultivos es el pH del suelo.

El pH de los suelos es una característica generada en el material originario, modificada por el aporte de las diferentes enmiendas y fertilizantes, y por el agua de riego.

En la región hortícola ubicada al sur del Área Metropolitana de Buenos Aires los suelos tienen originalmente pH ligeramente ácido (Mendía, J.M, 1976). Cuando esos suelos son incorporados al sistema productivo regional, ya sea que se los cultive al aire libre como bajo cubierta plástica, sufren modificaciones que en mayor o menor medida los transforman en alcalinos.

El pH del suelo influye sobre los cultivos directamente o indirectamente.

Directamente pues las plantas crecen y desarrollan en determinados niveles de pH, aunque la mayoría de los cultivos expresan sus cualidades en valores que se acercan a 6,5, e indirectamente porque la mayoría de los nutrientes que necesitan los cultivos para completar su ciclo se encuentran disponibles, en sus formas asimilables, en un nivel de pH cercano a 6,5, con excepción del cloro y el molibdeno.

Si los suelos cultivados con flores y hortalizas ven afectadas sus cualidades por cambios en el pH los cultivos implantados en ellos, deben crecer y desarrollarse en un medio que tiene, al menos, un componente negativo como es la reacción del suelo.

La disponibilidad de los macronutrientes en algunos casos depende del manejo del suelo más que de la existencia en forma suficiente en el mismo. En el caso del fósforo, su disponibilidad en sus formas asimilables está influenciada

por el pH de la solución del suelo. En medio levemente ácido se encuentran las formas más fácilmente absorbibles por las plantas. Con pH muy ácido o muy alcalino forma complejos insolubles que las raíces de las plantas. En condiciones de alcalinidad precipita fosfato tricálcico que secuestra fósforo del medio y también calcio.

Si se considera un micronutriente como el hierro cuando el suelo presenta problemas de aireación por compactación, pH alcalino o exceso de agua, la planta refleja estos problemas del suelo con clorosis de las hojas jóvenes.

Una deficiencia muy común en los cultivos de nuestra región es la que aparece por la insuficiencia en la provisión del calcio a las plantas.

Esto puede deberse a alteraciones en la relación con otros iones en el suelo, condiciones climáticas adversas o manejo incorrecto del riego.

En los tres casos considerados, existe un denominador común que es la preparación del suelo, ya que el pH en condiciones extremas, como en el caso del fósforo, la deficiente aireación por la compactación del perfil y sus consecuencias en la formas asimilables del hierro y errores en la fertilización y el riego en el caso del calcio indican que algunas deficiencias de nutrientes que se presentan en cultivos intensivos son evitables ajustando la preparación y manejo del recurso suelo.

Boletín Hortícola

podés ver el BH online!

ingresá a www.agro.unlp.edu.ar

sección extensión > publicaciones técnicas



informes (0221) 423-6758 Int. 416
boletinhorticola@yahoo.com.ar

Tecnología y trabajo en la horticultura familiar del Gran La Plata

Jeremías Otero
UNLP - Becario CONICET

I. Introducción

Incorporar una nueva tecnología no sólo afecta la productividad o calidad de los productos, suele también cambiar la forma de trabajar dentro de cada establecimiento agropecuario, ya sea en relación a la cantidad de trabajo, como al tipo de actividades -y las habilidades y conocimientos que son necesarios para realizarlas.

El objetivo de esta nota es invitarlos a reflexionar sobre las tecnologías agropecuarias y su relación con la organización del trabajo, en este caso, enfocándonos en el invernáculo y la horticultura de pequeña escala y con trabajo fundamentalmente familiar.

El porqué de esta propuesta parte de reconocer que tanto las tecnologías como el trabajo son importantes ya que condicionan la vida cotidiana de quinteros, medieros, peones... en fin, de todos los que trabajan sembrando, carpiendo, curando, cosechando y, a veces, también vendiendo productos hortícolas.

II. ¿Pero a qué llamamos tecnología?

Las tecnologías suelen ser definidas como los objetos: los tractores, las semillas, los invernáculos, pero son también las técnicas y conocimientos. Y ambos -objetos y conocimientos- funcionan de manera complementaria ¿Cómo se podría hacer un uso adecuado del invernáculo, sin integrarlo con un acertado manejo fitosanitario o del riego? ¿Cómo hacer un correcto monitoreo de plagas sin una lupa para ver insectos, o sin conocer la especie que tengo que buscar? En fin, todo eso, el artefacto/objeto, más la técnica y el conocimiento, todo junto, forman lo que llamamos tecnología.

En estos tiempos, las tecnologías suelen tener más de artefacto que de conocimiento y técnica, pero a veces también se da de forma inversa (como es el caso del monitoreo de plagas). A las

primeras, se las llama tecnologías de productos y a las segundas, de procesos.

Por otro lado, es importante saber que las tecnologías transforman a las sociedades que las utilizan, y ese impacto no es necesariamente positivo para el conjunto. Qué se investiga, cómo eso se transforma en una nueva tecnología, y luego cómo se pone al alcance de los productores, depende de los actores -del sector privado y público, y sus intereses, miradas y recursos.

Si tuviéramos que reconstruir el camino tecnológico de la horticultura platense, casi arbitrariamente podemos decir que la historia comenzó en la década del '60 con la incorporación del tractor; continuándose en los '70, con la "llegada" de los agroquímicos. Si bien ya en esos años se inició el uso de semillas híbridas, recién a mediados de los '80 éstas se integraron en un paquete tecnológico (semillas y agroquímicos). En la década de 1990 se incorporaron los invernáculos como el hito tecnológico de mayor relevancia. La evolución de la superficie destinada a la producción bajo cubierta en el Partido de La Plata se ha dado de manera muy acelerada. Según datos de los censos hortícolas de 1998 y 2005, se puede corroborar que en esos siete años, la superficie destinada al cultivo bajo cubierta aumentó en un 83,3%; mientras que el cultivo a campo disminuyó un 42,1% (García y Mierez, 2007).

Esta es una descripción general y simplificada que explica a grandes trazos los cambios tecnológicos dominantes, pero en la realidad éstos se dieron y se dan de forma mucho más heterogénea: no todas las quintas tienen hoy un tractor y sus implementos (o mecanizaron todas las labores posibles), no todos producen mayoritariamente en invernáculo, y no todas las semillas que se siembran son híbridas o importadas. Esta diversidad tecnológica, la encontramos principalmente dentro del sector de la agricultura familiar, y da cuenta de lo inevitablemente incompletas que son las simplificaciones que posee cualquier ex-

plicación general, como el recorrido tecnológico de la horticultura platense, que relaté más arriba.



III. ¿Cómo se organiza el trabajo?

“El trabajo puede dar lugar a la producción de bienes y servicios destinados al uso doméstico, en la esfera no mercantil, sin contrapartida de remuneración salarial. Cuando el trabajo se realiza con el objetivo de obtener a cambio un ingreso, en calidad de asalariado o actuando por cuenta propia, estamos en presencia de un empleo” (Neffa, 2003).

En relación al concepto “organización del trabajo”, se ve que no solamente no posee una definición única y consensuada, sino que en muchas ocasiones los autores que emplean ese término, abordan distintas dimensiones: organización de la mano de obra, organización técnica (división técnica del trabajo), organización temporal (estacionalidad del trabajo), relaciones sociales de trabajo (asalariado, familiar), competencias y calificaciones requeridas, condiciones de trabajo, o sistemas de remuneración. A su vez, pocos se interesan en la organización concreta del trabajo (quién hace qué, dónde, cuándo, cómo) sobre un proceso de producción completo.

La definición que tomo, respecto a organización del trabajo, es la siguiente: la división social y técnica del trabajo material y su coordinación a lo largo de un ciclo de producción (Madelrieux, 2004). La división técnica, remite a las tareas a realizar (“qué se hace”); la división social, se re-

fiere a la distribución entre los miembros del grupo de trabajo de las tareas a realizar (“quién hace qué”); y la coordinación, a la articulación de las actividades a lo largo de un ciclo productivo.

Qué se hace en la horticultura familiar -las tareas-: se pueden identificar tareas generales, como son: preparar tierra, abonar, sembrar, plantar, carpir, aporcar, cuidar/monitorear, regar, fertilizar, curar, cosechar, hacer la carga, y tareas de reparación o mantenimiento (maquinarias, invernáculos y/o bombas de agua, dependiendo de cada explotación). También existen tareas específicas a algunos cultivos, como son: desbrotar (tomate), tutorar (tomate y chaucha); o de algunas explotaciones: hacer plantines. Por otro lado, se identificaron tareas no hortícolas con relevancia en la organización del trabajo familiar: trabajo doméstico (cocinar, limpiar, etc.), trabajo extra-predial^[1], agroindustria y comercialización.

Quién hace qué en la horticultura familiar -la división del trabajo-: algunas de las tareas que se realizan son asumidas de manera diferente por los integrantes del grupo de trabajo. A su vez, otras tareas específicas, son tercerizadas. En primer lugar, no son iguales las tareas que realizan hombres y mujeres. Se suele observar que las mujeres –madre e hijas adolescentes– asumen la labor doméstica; la venta minorista, en ferias locales o verdulerías; y la agroindustria. Por otro lado, hay dos tipos de actividades reservadas para hombres: por un lado, las que implican la utilización del tractor (preparación de la tierra, abonar); y por el otro, las tareas pesadas, como algunas cosechas o la aplicación de agroquímicos. Otro criterio de división está asociado a la categoría de trabajador. Se pueden identificar tres tipos de trabajadores: a) trabajadores temporarios (peones, changarines); b) miembros del núcleo organizador; y c) trabajadores regulares (resto de la familia o grupo doméstico). En primer lugar, los trabajadores temporarios realizan actividades que implican mayor desgaste físico, menor responsabilidad y menor competencia, siendo el ejemplo más común la tarea de carpir.

[1] Las formas que asume el trabajo extra-predial se pueden clasificar en dos: a) trabajo extra-predial fijo y b) trabajo extra-predial circunstancial. El primero implica una frecuencia cotidiana durante un período determinado. La otra forma es aquella en la que el trabajo extra-predial es circunstancial e interrumpe en ese momento las actividades de trabajo en la explotación: por ejemplo, cuando se utiliza maquinaria propia para realizar “changas”: cortar pasto en casas quintas, preparar tierra en otras explotaciones, entre otras.

Por otro lado, los miembros del núcleo organizador se reservan ciertas actividades, como es: preparar la tierra (en los casos que poseen maquinaria), hacer plantines, curar, o cuidar/monitorear. Esto no quiere decir que no participen en la realización de tareas simples, como carpir o cosechar, sino que se reservan las anteriores por la importancia relativa que le asignan. El resto de la familia o grupo doméstico (hijos/hijas generalmente), participa de manera regular ayudando en tareas simples, que no impliquen riesgo (como curar), demasiada responsabilidad y/o requieran saberes particulares (como hacer plantines, o monitorear).



Las relaciones entre las tareas: las distintas tareas guardan cierto tipo de relaciones específicas que marcan una lógica en la organización. La cosecha, el trabajo extra-predial, el trabajo doméstico, las curadas y la comercialización (ir al Mercado o la verdulería), se visualizan como las principales actividades que subordinan en el día, al resto. También, pensando a nivel del ciclo productivo, se puede identificar una secuencia de tareas general, aplicable a casi todos los cultivos y explotaciones:

Abonar, Preparar tierra, Sembrar/Plantar, Regar, Monitorear/cuidar, Carpir, Fertilizar, Aporcar, Curar, Cosechar.

Es importante recordar que algunas de esas tareas son ejecutadas diariamente o periódicamente una vez iniciadas, como monitorear, curar o carpir. Finalmente, existen tareas que interrumpen circunstancialmente la realización de otras. No pueden ser aplazadas, deben realizarse in-

mediatamente y esta condición implica postergar al resto de las tareas. El trabajo extra-predial circunstancial se observa con mayor claridad teniendo este tipo de relación con las otras tareas. Cuando el agricultor es solicitado para cortar pasto, preparar tierra u otra tarea con estas características, debe dejar todo y resolver aquella.

IV. ¿Cómo inciden las tecnologías en el trabajo?

Para responder a esta pregunta me voy a basar casi exclusivamente en el análisis del invernáculo. El invernáculo es sin dudas la principal tecnología de la horticultura en La Plata, y afecta radicalmente la organización del trabajo ¿Pero de qué manera?

En primer lugar, la particularidad de desestacionalizar la producción, permite que durante los meses de invierno los niveles de trabajo no sean muy bajos. Esta característica favorece la contratación de empleados permanentes, ya que la necesidad de mano de obra se vuelve más estable a lo largo del año.

Se observa también, un aumento en la intensidad en el uso de la tierra. Esto se da por dos razones: a) por un lado, la protección de los cultivos permite que se prolonguen los ciclos, teniendo cosechas más largas y/o siembras más tempranas en los cultivos de hoja y de fruto, y permitiendo la continuidad y multiplicidad de ciclos (o de cortes) en las verduras como el rabanito o la rúcula; b) por el otro, el capital invertido, incentiva al agricultor a hacer rendir al máximo posible su capital, proponiendo proyectos productivos más intensivos.

El desgaste material se presenta bajo un doble aspecto. Se desgastan por su empleo y por su inacción, como una espada se oxida en la vaina. Sólo por el uso se gastan útilmente, mientras que se desgastan en vano por falta de uso, y por esto se procura aminorar el tiempo de inacción, se las hace trabajar de día y de noche, si es posible (Marx, 2003:77).

Esto promueve una lógica empresarial en el agricultor familiar. Al estar comprometido más capital en la explotación, adquiere importancia el retorno sobre ese capital invertido: la tasa de ganancia. La intensificación en el uso de la tierra, genera consecuentemente, un aumento en la cantidad de trabajadores que cada explotación requiere, implicando más trabajo para la familia

o la necesidad de contratación de empleados.

Por otro lado, se observa mayor regularidad y previsibilidad en la realización de las tareas. El trabajo se “independiza” de la lluvia, y esto permite planificar y ejecutar sin estar condicionados por el tiempo. Se acaban los “días libres” producto de la lluvia, se puede no parar, y se amplían las posibilidades para la auto-explotación.

Si entendemos al invernáculo como un paquete tecnológico, podríamos decir que es una tecnología que arrastra a otras, como son por ejemplo, las semillas híbridas o importadas, el riego localizado, o el fertirriego. En ese sentido, cabe también analizar el efecto de estas últimas.

El utilizar un híbrido, una semilla comprada, suele ser un motivo para elegir no hacer los plantines en la propia quinta, por el riesgo que implica perder el capital invertido en la semilla –no se aplica a todas las especies, sino a las que requieren la producción de plantines y dentro de estas, a aquéllas cuyo costo es alto, como el tomate. La utilización de material genético comprado, favorece entonces, la tercerización de una tarea: hacer plantines.

Se produce, también, un cambio a nivel de la tarea de regar, se reemplaza el sistema de riego por surco, por el riego por goteo. La frecuencia de realización dentro del invernáculo es diaria durante gran parte del año; y en la producción a campo, esta tarea está totalmente subordinada a las condiciones del tiempo: precipitaciones y temperatura. A partir de la tecnología del riego por goteo, aparece una nueva variante de fertilización (la fertirrigación) que implica dominar un saber específico.

Sin embargo y en línea con lo que planteo más arriba, respecto a la heterogeneidad de estos procesos de cambio tecnológico, en vez de aceptar e incorporar una propuesta técnica tal como se presenta (como en este caso el paquete invernáculo), los productores usualmente rescatan e incorporan sólo algunos de los elementos ofrecidos, transforman algunos otros y, finalmente, ignoran los restantes componentes (Cáceres, D. 1997:4). Es así que la tecnología del invernáculo puede verse combinada con la utilización de materiales genéticos locales y basando el manejo nutricional en el uso de bostas (sin fertirriego, ni fertilizantes de síntesis química).

V. Conclusiones

La promoción de una lógica empresarial, la mayor estabilidad y regularidad en las actividades de trabajo a lo largo del año, son algunas de las formas en que esta tecnología afecta la organización del trabajo. Esto coincide con las proposiciones que afirmaron que el desarrollo del capitalismo y el consecuente cambio tecnológico, promueve relaciones salariales de trabajo, y la racionalización -desde el punto de vista capitalista- de la organización de la producción.

Sin embargo, los escasos pero existentes márgenes de acción permiten afirmar también que la trayectoria tecnológica dominante no implica la necesidad inevitable de abandonar una lógica familiar de organizar la producción y el trabajo. Cada productor puede adaptar parcialmente, a la medida de sus posibilidades y a la medida de sus recursos, las tecnologías globales.

Esta adaptación parcial, se da conjuntamente con la generación de estrategias que le permitan sobrevivir. Es por eso que muchos productores incorporan el invernáculo con una superficie que no supere las posibilidades de trabajo de la familia; avanzan hacia la comercialización minorista; elaboran dulces y salsas; trabajan como asalariados fuera de la explotación; entre otras. Todas estas estrategias afectan a la familia, sus rutinas, los roles, su cotidianeidad. Demostrando la flexibilidad y fortaleza de la agricultura familiar ante fuertes contextos económicos que presionan hacia otra dirección.

Bibliografía

Cáceres D, F. Silvetti, G. Soto, W. Rebolledo. 1997. “La adopción tecnológica en sistemas agropecuarios de pequeños productores”. *Revista Agro sur. Valdivia, Vol 25 N°2.*

García, M. y L. Mierez. 2007. “Cultivos al aire libre. Importancia y razones en la región hortícola más capitalizada”. *Boletín Hortícola. Año 12. N° 35.*

Madelrieux, S. *Ronde des saisons, vie des troupeaux et la-beur des hommes. Modélisation de l'organisation du travail en exploitation d'élevage herbivore au cours d'une année. Thèse INA (En línea). 2004. <http://www.grenoble.cemagref.fr/THESE/SMadelrieux/SMadelrieux.html> (1 de mayo de 2008)*

Marx, K. 2003. *El Capital. Selección. Ed. Libertador. Arg.*

Neffá, J. C. 2003. *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece. Buenos Aires: Asociación Trabajo y Sociedad. CEIL-PIETTE / CONICET.*

Prevención de problemas de enfermedades y plagas en las huertas familiares.

Silvia Cappa.

Promotora ProHuerta. EEA-AMBA

Una huerta orgánica es un cultivo totalmente diferente a los convencionales. Cumple con una serie de características propias que trataremos de describir. Los cultivos que no utilizan agroquímicos, también llamados ecológicos, aprovechan los mecanismos o principios que se dan naturalmente en nuestros agroecosistemas para lograr un equilibrio.

Uno de esos mecanismos es el que se relaciona con la diversidad de especies y abarca a los individuos que se encuadran en todos los reinos, es decir, al de las bacterias, hongos, animales y vegetales. De esta manera se construye una cadena trófica que proporciona por la acción de sus consumidores primarios y secundarios un sistema que evita niveles altos de poblaciones que causen daños en nuestros cultivos. El llamado "control biológico" se lleva a cabo por la presencia de fauna benéfica, favorecida por la diversidad; y que actúa como enemigo natural de las plagas, manteniéndolas a niveles aceptables para la producción.

Un cultivo saludable sanitariamente, genera un ahorro en agroquímicos, la producción tiene un mayor valor agregado y reduce el riesgo de la manipulación de estos, en relación a la salud del productor, del ambiente y del consumidor.

La importancia del hombre para regular estos procesos no modificando la naturaleza y no desequilibrando ninguno de estos factores en la obtención de una mayor productividad hace necesaria la acción de ciertas prácticas dentro del manejo que no pueden estar ausentes y que aportan ala estabilidad de la huerta. Algunas de ellas son:

La aplicación de nutrientes necesarios en el suelo de cultivo y su buena disponibilidad hacia las plantase logra realizando compostaje de

materia orgánica. Los elementos más usuales que se utilizan, son los que se obtienen de los residuos biodegradables que podemos obtener en la cocina que no posean restos de aceite o grasa, de rastros de la huerta, bostas de animales herbívoros, restos de poda y de cortes de pasto entre otros. Todos estos elementos se disponen en forma de cama o de pila dependiendo las herramientas con que se cuente en la huerta, siendo lo primordial el tiempo en el que se realice el proceso, sobre todo con los restos de bostas, que varía en función de si el montículo tuvo rotación y humedad, no inferior a los 5 meses para brindar a las plantas un alimento compuesto por micro y macro elementos minerales que nutran a las plantas reflejando su efecto en la sanidad del sistema, producto de una nutrición equilibrada y completa, sumando el beneficio de la eliminación de bacterias nocivas para el ser humano y los cultivos.

La disposición de luz solar en relación al espacio entre plantas para dar lugar al proceso de fotosíntesis, que la mayoría de las veces no se respeta en pos de obtener mayores beneficios y termina alterando negativamente ese cultivo, y la huerta en sí, porque desencadena la acción de efectos indeseables causados por insectos, bacterias u hongos que gustan de vivir de plantas carenciadas de energía lumínica.

La elección indicada de las semillas y su siembra dentro de cada temporada, realizada en tiempo y forma, es esencial ya que reduce ataques de plagas que pudieran formarse porque tiene presente el ciclo de vida de las variedades. Esto se especialmente al final de cada temporada, cuando nuestros cultivos, que son en su mayoría especies anuales, comienzan a manifestar cambios que disminuyen sus defensas, siendo más susceptibles al ataque de insectos. No está demás mencionar la gran importancia de la di-

versidad de especies y más exactamente del papel fundamental que cumple en este momento lo que se conoce como cerco vivo o borde silvestre, que rodea nuestra huerta sumando más diversidad aún, y que cumple con muchas funciones, entre ellas una muy importante, la de amortiguar brindando a los insectos plaga alimento y hospedaje en este momento crítico de la temporada.

Los laboreos realizados de buena forma también aportan a la prevención de ataques, entre ellos el uso apropiado del agua aplicado a nuestros cultivos ya que podemos ocasionar deficiencias fisiológicas y posterior ataque de insectos, bacterias y hongos tanto si hacemos un uso excesivo como si el uso es escaso. Una técnica conocida como cobertura de suelo, colabora manteniendo la humedad, y además evita que el viento erosione los nutrientes, que crezcan plantas silvestres en los surcos, y protege de las inclemencias climáticas a las verduras. También tener siempre presente la asociación de cultivos y las rotaciones ayuda en la prevención.

Otro factor importante en la prevención de plagas de las producciones familiares agroecológicas es saber cómo se relacionan los insectos, bacterias y hongos con este ambiente que tratamos de construir al hacer una quinta que imite los procesos de la naturaleza. Los insectos son atraídos a las huertas por los colores y los olores, interrelacionándose por medio de estos factores, es decir que cuando un insecto se acerca a una planta lo hace porque percibe un olor que ella desprende, determinando si es alimento, hospeda-

je o ambas. También puede sentirse repelido por el olor que la planta desprende. Estas habilidades les dan la posibilidad de multiplicarse en función del alimento que perciban con su olfato, por ventura las verduras tienen una clasificación que es por familias botánicas y cada una de ellas tiene un olor diferente, entonces diversificando los cultivos en la huerta, práctica conocida como asociación, a los insectos se les dificultará encontrar su alimento preferido, y al huertero se le facilita tener los cultivos más sanos. Los cercos vivos que alojan especies silvestres, tanto nativas como exóticas, de distintas alturas, aromáticas, y hasta plantas que por gusto deseamos verlas en nuestro borde crean una barrera natural.

Una familia huertera agroecológica basa sus conocimientos en la experiencia que le dio el tratar de mantener un sistema en equilibrio a diario, con ejemplos como el de identificar un insecto beneficioso o dañino; o ante la aparición de una plaga se pregunta cuál fue la acción que no realizó y trabaja sobre ello para solucionarlo, concibiéndola orgánicamente, ya que no es más que un manejo que funciona con partes que trabajan asociadas, interrelacionadas y respetuosas con el ambiente del que es parte y no solo un lugar en el que vive y trabaja. Es el productor agrícola parte del mismo y principal interesado en obtener una mayor productividad, y en nuestro caso el encargado de regular estos procesos integrándolos al sistema, luego el tiempo garantizará la sustentabilidad.

centros de distribución

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales

Sistemas

Calle 60 y 119. La Plata

Teléfono (0221) 423-6758 int 416

e-mail: boletinhorticola@yahoo.com.ar

Est. Experimental "J. Hirschhorn"

Av. 66 y 168. Los Hornos, La Plata

Teléfono (0221) 450-7991

e-mail: estacionjh@yahoo.com.ar

AER INTA Gran Buenos Aires

Ruta 36 Km. 44,5

Teléfono/Fax: (02229) 49-1066

e-mail: agranbuc@correo.inta.gov.ar

INTA Chile

Chile 460, 2° piso CP: 1908 Cdad. Autónoma de Buenos Aires

Teléfonos: (011) 4339-0600

e-mail: biblioteca@correo.inta.gov.ar

Jóvenes que eligen su futuro en la quinta.

**María Laura Bravo curso de Socioeconomía *Armando Carlos Castro curso de Horticultura FCAyF-UNLP*

En esta oportunidad desde el equipo del Boletín Hortícola, decidimos compartir el espacio de la entrevista con jóvenes, hijos de quinteros, que después de algunas experiencias vividas han decidido quedarse en la quinta, para su presente y su futuro.



Melanie Palacios, de 24 años, nacida en La Capilla, Florencio Varela. Estudiante de Producción vegetal intensiva en la Universidad Nacional Arturo Jaureche, de primer año y también de comunicación social en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI), hace ya cuatro años. Trabaja ayudando a su papa en la quinta.

¿Con quién vivis?

Con mi mama, mi papa y mi hermano, todos trabajamos en la quinta, salvo mi hermano que trabaja en una verdulería en La Plata.

¿Y qué verdura producen?

Alcaucil, lechuga, brócoli, berenjena. Los tres solo tenemos por ingreso lo generado en la quinta.

Mi papa es santiagueño vivió en La Plata, y después se vino a vivir a Florencio Varela, mi mama nació en capital y como mis abuelos compraron la tierra donde hoy está la quinta se fueron a vivir a Florencio Varela. Ellos se conocieron porque eran vecinos.

La quinta tiene 5,5 has, de las cuales usamos (producimos 2,5has) todo a campo.

¿Y cómo comercializan?

Una parte a culata de camión y otra por venta directa que es en el marco del grupo al que pertenece mi papa, la Asociación 1610. Ellos salen a vender directamente al consumidor, sin intermediarios.

¿Y vos, en que parte del trabajo, participas más?

Yo principalmente cosecho, y también colaboro trasplantando, solo eso porque el estudio me demanda tiempo.

¿Y porque estudias comunicación social?

En realidad arranque cuando termine el secundario, yo quería ser policía y mi mama no me

dejo, a esa altura tenía idea de dejar la quinta, no me gustaba, no era rentable, mucho trabajo, lo veía todo mal. Y por los contenidos, elegí eso. Pero recién al final del año pasado me di cuenta de que lo que quiero es estar en la quinta, cuando falleció mi abuelo, me di cuenta que la quinta es el lugar donde quiero estar. Hasta ahora me sensibilizo, porque gracias a él me di cuenta de que quiero estar en el lugar donde nací. Recién ahora me di cuenta de que tenes que ver la quinta como una empresa, una industria y constantemente tenes que estar atrás, yo ahora lo veo distinto, veo otro camino al que ve mi papa.

Mi papá esta hoy por un camino más político, esta de reunión en reunión...., es presidente de la asociación y está mucho en eso, tocan mucho el tema de comercialización.

¿Y vos participas de la organización?

No, yo no participo, en su momento no me interesó, y ahora quiero que mi papá haga su camino y yo el mío. Mi papá tiene unos 55 años y mi mamá 62, se mantienen los dos muy activos y muy bien, tienen su carácter, quieren estar en la quinta. Y yo me voy preparando para un poco más adelante, cuando físicamente estén más cansados y yo me tenga que hacer cargo.

¿Y como toman las decisiones en la quinta?

Todo lo hablamos, y siempre decide mi papa, que en general prefiere seguir con la forma en la que siempre hizo las cosas. Yo ahora estoy aprendiendo otras formas de hacer las cosas y me resulta muy difícil que el cambio porque lleva toda una vida haciendo de determinada manera.

¿Ni siquiera una prueba?

No, ni siquiera.

¿Y porque empezaste a estudiar la tecnificación de producción intensiva?

Porque es mucho más accesible para venir a cursar, me queda más cerca que la UNQUI, conozco a algunos profesores, y me gustan los contenidos que dan acá, porque quiero aprender cómo producir, cómo hacer el manejo de fertilizantes. Porque no sabía, no tenía idea quería hacer las cosas bien. Yo empecé con el tema de las plantas, con el jardín y las plantas se me morían, y me preguntaba: ¿Cómo en el vivero siempre hay flores?, y ahí empecé a preguntar y dije, tengo que aprender yo.



En ese sentido, ¿vos sentís que la facultad te ayuda, que te da algunas herramientas, que aprendes de lo que estas necesitando?

Si, si a parte los profesores te ayudan mucho, te prestan mucha atención. Lo que aprendes se aplica directamente, tiene mucha práctica, identificar lo que le falta a las plantas. Entiendo todo el sistema de lo es la planta, y como funciona como organismo, parecido a ser humano. ¿Cuál es la materia que más te gusta? Botánica, me gustó mucho el contenido, es lo que quiero aprender las plantas, su morfología y ahora que estoy viendo fisiología me encan-

ta, es como entender cómo funcionan las plantas, es difícil pero esta buena.

¿Y estas pensando en dejar de estudiar comunicación social y dedicarte de lleno a esto?

Si, eso me está pasando ahora, lo que pasa es que tengo la mitad de la carrera y también me pesa dejarla por el esfuerzo ya hecho. Lo que a mí me gusta tiene que ver más con la vida de campo. Y algo en parte solitario, estar en tu mundo, tu quinta, las plantas y la tierra; no la vida "tan social".

También estuvimos con Alejandro Costa de 30 años, vive en Villa San Luis, Florencio Varela, nieto e hijo de productores hortícolas, trabajando su quinta desde hace unos 10 años. Además estudiante universitario.



"Mi abuelo, de origen portugués, tenía alrededor de 22-25 hectáreas fue dejando; mi tío y mi papa se fueron dividiendo y ahora yo trabajo alrededor de 7has, media hectárea bajo cubierta y 2,5 has con alfalfa y un poco de tierra con verdura a campo"

¿Cómo es un día de rutina tuyo? A partir de que te levantas, que haces?

Levantarme, limpiar en casa, salir a la quinta trasplantar y cosechar, según la época, y si no me voy al jardín a hacer flores, plantas

canteritos, y después estudiar lo que queda del día. A veces estudio cuando vuelvo de la Universidad. Estudiar me lleva mucho tiempo, es como una ciencia dura, lo tenes que entender..., me cuesta física, química, matemática.

¿Tus compañeros son de la zona?

Tenía algunos, pero se fueron, casi todos dejaron. En realidad la mayoría de los hijos de quinteros no se quedaron, no siguen la producción, muy poco tenían la idea de quedarse, la mayoría de las familias se mudaron a la ciudad. Acá cuando vine encontré a dos chicos, que continúan estudiando.

¿Cómo te gustaría verte en unos años?

Me gustaría tener mi propio espacio, donde pueda producir, me gustaría avocarme más a la floricultura. Y bueno, experimentar con eso, ya que llevo 23 años de ver hortalizas, lo que producían mi papa y mi abuelo; pero no he visto flores. Tengo varios vecinos que hacen intercalado flores y verduras.

¿Trabajas con alguien?

No, no tengo trabajadores que me ayuden en la quinta. Ya que cuesta mucho conseguir. Mi papa colabora con trabajos más administrativos, compra insumos y yo ando más arriba del tractor. Cuando mi papa estaba a cargo de la quinta, yo trabajaba una porción de tierra.

¿Tuviste otros trabajos?

Sí, tuve una tienda de ropa y trabajé en un negocio en capital, y no me gusto, prefiero trabajar en la quinta.

¿Y te gusta trabajar en la quinta?

Sí, sí, me encanta.

¿Qué cultivos producís en el invernáculo?

Morrón, ají vinagre, chaucha, y berenjena.

¿Y donde comercializas?

En el Mercado Central de Buenos Aires, ¿Cómo?, Lo hago llegar a través de un fletero y después trabajo con un consignatario. ¿Y como te dan los números?, Y..., tengo un

gasto promedio de \$8 por bulto, entre flete, descarga y la comisión. Vendo la mayor parte así y después algo si se da oportunidad en la quinta, a culata, pero para esto tenes que saber los precios, de un día para otro va cambiando.

¿Qué estudias?

Tecnicatura en producción intensiva, estoy en segundo año, quería aprender más, trabajar mejor y ver también si puedo enganchar para trabajar en otras quintas.

¿Y cómo te organizas los tiempos entre la universidad y la quinta?

Este cuatrimestre fue complicado. El año pasado me dedique más, porque tenía gente que me ayudaba en la quinta. Así que decidí cursar menos. Igual lo voy manejando, veo que esta por llover y preparo la tierra antes, trabajo todo el día y después cuando el clima no me acompaña estudio y me pongo al día. Es con mucha organización y planificación que se puede ir adelante con ambas cosas.

¿Te sirve lo que estudias en la Universidad, podes ir aplicándolo?

Sí, mucho, mi papa siempre trabajo a campo y hacer un invernadero y cambiar de manera de trabajar le costó un montón, acá aprendes cosas que podes ir aplicado enseguida, aprendí mucho de la fertilización, de las plagas. Hasta hace un tiempo fertilizaba siempre con lo mismo con triple18, ahora hice análisis de suelo y de agua, y mejore mucho tomando las decisiones.

También me gustaría acceder a un trabajo relacionado con esto, en una plantinera, o en el INTA, ahora me asocie a Aprovabe (Asociación de productores Hortícolas de Varela), y nos juntamos con los productores de la zona para debatir los problemas que tiene uno, y que tiene el otro, compartimos, eso está muy bueno; con mucha ayuda del Idel. Me permite ir conociendo a los productores de la zona, tratamos temas importantes para el barrio, no solo de producción.



¿Cómo te gustaría verte dentro de cuatro o cinco años?

En mi quinta con más tecnología y mejorando, y trabajando de técnico afuera. Con el INTA estamos hablando de disminuir el uso de agroquímicos, tener un buen monitoreo para saber cuándo es realmente necesario aplicar y en donde, puede haber un foco y es ahí donde es necesario controlar, no en todo el cultivo. Ahorras en agroquímicos y con ese dinero se paga el técnico. Y puedes aplicar remedios menos tóxicos, llegué a ver en mi quinta "enemigo naturales". En la berenjena a campo, no curando tanto y usando remedios menos tóxicos empecé a ver vaquitas de las buenas. Me gustaría que si tengo hijos estudien, se relacionen con las cosas nuevas, se actualicen, que estén en la quinta con esa mirada.

¿Y cómo te capacitaste sobre el control biológico, fue acá en la Universidad?

No, hice un curso en la facultad de agronomía de La Plata, de unas cuantas clases, y después

tuvimos las prácticas en una quinta de acá cerca.

¿Cuál te parece que puede ser la estrategia para que más productores adopten el monitoreo en sus quintas?

Y..., la práctica, a través de un técnico capacitado y que el productor quede convencido y aplique donde uno le sugiere. Más con los costos, se está encareciendo mucho el uso de los agroquímicos.

¿Cómo ves el acercamiento del Estado con los productores del Cinturón Hortícolas?

Ahora nos está apoyando un poco más que antes, entrega subsidios ó créditos con tasas bajas, entonces lo puedes sacar y pagar sin que se te vaya mucho..., hay temporadas en que no sacas nada y tenes que invertir para seguir adelante, para seguir produciendo; o cuando viene un temporal y te rompe el invernadero lo tenes que arreglar enseguida para no perder los cultivos. Igual hay algunos proveedores que me conocen de hace años y si necesito me fían.

Lanzamiento del Programa Cambio Rural II

Enmarcado en las metas del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) 2020, Cambio Rural II tiene por objetivos centrales lograr que las PyMEs agroalimentarias y agroindustriales, el sector cooperativo y los agricultores familiares innoven, se asocien y se fortalezcan; y generen y gestionen proyectos que posibiliten el agregado de valor en origen.

Los destinatarios del Programa son los productores que viven y trabajan en municipios y comunas rurales. Cambio Rural II, Innovación e Inversión busca contribuir al desarrollo local mediante el aumento y mejora de la producción agropecuaria y forestal, el fortalecimiento organizacional de los productores y la facilitación de procesos de agregado de valor. Apoya la formación de grupos de productores de actividad primaria y de transformación y de agregado de valor en origen.

El apoyo y las metas de Cambio Rural II

El Programa, coordinado por el Ministerio y gestionado por el INTA a través de sus agencias de extensión en todo el territorio nacional, apoya a los grupos con la contratación de un profesional Promotor Asesor durante 3 años. De forma complementaria y estratégica, acerca y brinda herramientas de financiamiento, facilita la articulación con otros programas y proyectos e instrumentos de política pública.

En un año, las METAS del programa son:

Lograr que 20.000 productores se incorporen plenamente a las actividades del Programa.

Aumentar la productividad global de los emprendimientos relacionados con el Programa en 2.000 grupos asociativos.

Impulsar la sistematización y sectorización de suelos de los establecimientos agrícola ganaderos, la rotación de cultivos y Buenas Prácticas Agrícolas en el uso de agroquímicos.

Generar más de 200 proyectos de inversión innovadores, en todo el país, de agregado de valor en origen.

La presentación de grupos

Los productores que viven y trabajan en municipios y comunas rurales y estén interesados en sumarse, pueden acercarse a las Agencias de Extensión u Oficinas de Información Técnica de INTA, que actúa como ventanilla receptora de grupos.

Los grupos pueden ser presentados por organizaciones/instituciones, gobiernos locales o por los equipos de trabajo del INTA. Cada grupo se integrará a un Proyecto Regional con Enfoque Territorial de INTA (PRET), y deberá describir la idea-proyecto destacando los problemas y oportunidades, la actividad o servicio a fortalecer mediante el trabajo grupal, los cambios esperados y el detalle del financiamiento requerido. Para tal fin, se disponen de formularios según la actividad del grupo o Proyecto de Valor Agregado.-

FORTALECER

Lograr que 20.000 productores se incorporen plenamente a las actividades del Programa.

MEJORAR

Aumentar la productividad global de los emprendimientos relacionados con el Programa en 2.000 grupos asociativos.

PRESERVAR

Impulsar la sistematización y sectorización de suelos de los establecimientos agrícola ganaderos, la rotación de cultivos y Buenas Prácticas Agrícolas en el uso de agroquímicos.

VALORAR

Generar más de 200 proyectos de inversión innovadores en todo el país, de agregado de valor en origen.

Aspectos generales de manejo poscosecha de Cucurbitáceas

Massolo JF¹

CIDCA: Centro de Investigación y Desarrollo en Criotecnología de Alimentos. FCE, UNLP.

Concellón A¹, Vicente AR^{1,2,}*

LIPA: Laboratorio de Investigación en Productos Agroindustriales, FCyF, UNLP.

¿Qué son las Cucurbitáceas?

Son una familia de plantas herbáceas rastreras o trepadoras cuyos frutos presentan características muy variables y muchos de los cuales son comestibles y poseen importancia comercial como

el melón, la sandía, el cayote, el pepino, los zapallitos de tronco (redondo y zucchini), el zapallo anco y las calabazas (Figura 1).

¿Qué recaudos se deben seguir en poscosecha?

Es fundamental que en la manipulación de frutas y hortalizas en general se supriman o minimicen los golpes, las abrasiones, y los cambios de temperatura y humedad. En todos los casos, los productos deben ser enfriados rápidamente luego de la cosecha y colocarse a la temperatura recomendada (Tabla 1) y a una humedad relativa de 85-95% o para calabazas y zapallo anco una humedad de 50-70%.

¿Qué ocurre si no se respeta esta temperatura?



Figura 1: Algunas Cucurbitáceas de importancia comercial.

Si se almacenan por encima de la temperatura recomendada los frutos se deterioran muy rápidamente ya sea porque la maduración o el envejecimiento propios del producto se aceleran, o bien porque se favorece el desarrollo de hongos o bacterias que pueden ocasionar podredumbres. Asimismo las Cucurbitáceas sufren 'daño por frío': desorden ocasionado a temperaturas

bajas, menores a las recomendadas (Tabla 1) pero mayores a la T de congelamiento. El daño por frío puede generar picado superficial (manchas en la piel), problemas de maduración, sabores y aromas no deseados, decoloración de piel o pulpa, hendiduras y escaldaduras y pudrición acelerada. Estos síntomas varían en su manifestación según la especie considerada.

Fruto	Índices de cosecha	Sensibilidad al etileno	Temperatura (°C)
Melón reticulado 	Facilidad de separación de la planta y formación de una red bien definida.	Alta. Acelera la maduración.	2-5
Melón rocío de miel 	Cambios de color de fondo de verde a crema. Sin abscisión clara.	Moderada. Acelera la maduración	7-10
Sandía 	Punto de contacto con el suelo amarillo, zarcillo marchito, sin cubierta gelatinosa en semillas, SS \geq 10% en centro	Alta. Reduce la calidad.	10-15
Pepino 	Inmaduros, antes del endurecimiento de semillas, con material gelatinoso dentro de las semillas.	Alta. Reduce la calidad.	10-12
Zapallo 	Acorchamiento del tallo.	Poco sensibles.	12-15
Zapallito 	En estado inmaduro (corteza fina, y brillante), antes de que se endurezcan las semillas y la piel	Efectos moderados. Reduce la calidad.	5-10

Boletín Agrometeorológico Mensual

*Climatología y Fenología Agrícola (Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP)
Estación Experimental Ing. Agr. J. Hirschhorn*

UBICACION: LAT 34 52 S - LONG 57 58 W de G - A.S.N.M. 15 m

Mayo 2014								Junio 2014							
Día	T° del aire			T° Suelo	Viento	Precip. H.R.		Día	T° del aire			T° Suelo	Viento	Precip. H.R.	
	Media	Máx.	Mín.	(-0,05 m)	Vel.	Cant.			Media	Máx.	Mín.	(-0,05 m)	Vel.	Cant.	
1	15,4	20,0	11,8	17,1	3,8	0,0	91	10,9	18,7	6,4	12,3	0,1	0,2	87	
2	16,1	22,3	9,2	16,3	2,8	0,0	91	11,5	19,8	5,8	11,6	0,0	0,0	87	
3	18,1	19,6	15,6	17,3	3,1	0,0	95	13,9	18,3	10,3	12,2	6,3	0,0	79	
4	16,1	20,6	10,2	17,6	0,0	0,8	95	13,6	15,2	11,6	12,4	6,5	0,6	84	
5	15,5	19,6	10,1	16,9	0,9	0,0	97	9,9	15,4	4,4	11,9	1,7	0,4	89	
6	15,4	20,3	12,5	17,1	0,0	0,0	94	8,4	16,4	2,1	10,7	0,6	0,0	85	
7	15,5	21,7	12,1	16,9	1,5	0,0	97	10,7	14,3	6,3	11,3	0,0	3,2	96	
8	14,0	16,4	10,7	16,1	2,0	0,0	97	9,5	17,0	3,2	10,5	0,5	0,4	83	
9	14,0	19,2	10,3	15,9	0,4	1,4	94	13,1	17,8	7,1	11,2	8,3	0,0	62	
10	15,7	19,7	12,1	16,0	3,4	0,0	88	12,9	18,2	7,1	11,0	4,8	0,2	81	
11	15,2	16,9	12,6	16,1	1,4	8,6	98	13,7	17,4	12,2	11,8	8,6	7,0	83	
12	15,7	17,9	14,4	16,5	0,0	1,6	100	16,1	20,5	11,6	14,5	8,0	16,8	92	
13	15,4	20,4	11,4	16,5	0,8	0,6	93	9,7	20,4	1,0	S/D	12,4	0,0	84	
14	16,1	19,9	10,3	16,2	1,3	0,0	98	6,1	13,0	-2,0	S/D	5,2	24,0	89	
15	15,9	19,5	10,4	16,9	0,9	12,2	98	10,6	14,5	2,1	S/D	11,9	0,0	84	
16	11,9	16,4	6,2	14,9	4,9	3,8	89	13,3	16,5	10,0	12,2	3,9	0,4	81	
17	12,1	16,1	7,5	14,7	1,6	1,0	81	10,4	12,9	4,9	10,2	2,7	0,0	80	
18	10,3	15,9	5,6	13,3	0,1	0,0	86	5,9	11,5	2,4	9,1	2,2	0,4	73	
19	11,8	16,8	7,4	14,2	0,0	0,5	91	5,7	12,6	-0,7	8,2	3,5	0,0	69	
20	10,3	14,4	5,8	13,1	2,0	10,7	97	9,6	14,3	6,0	9,1	4,7	0,0	65	
21	12,1	12,7	11,4	13,0	2,7	37,0	100	11,4	14,6	8,3	9,8	5,4	0,0	63	
22	10,5	13,2	7,8	12,3	5,2	0,8	94	13,8	16,4	12,4	11,2	3,8	0,6	72	
23	7,3	11,8	3,4	11,0	1,5	0,6	90	13,9	17,4	11,3	12,4	0,6	2,6	88	
24	8,9	15,7	4,3	10,5	3,2	0,0	87	10,0	15,8	5,7	12,3	0,0	0,2	90	
25	10,9	16,9	4,4	11,0	6,6	0,0	89	7,4	13,2	3,1	11,1	0,2	0,4	93	
26	9,9	16,9	4,9	11,6	0,0	0,0	94	9,0	15,6	5,1	11,6	0,7	0,2	92	
27	7,6	16,3	1,3	10,7	0,0	0,0	95	7,2	16,1	1,5	10,5	0,5	0,4	77	
28	9,5	15,9	2,4	10,5	0,2	0,6	94	6,3	15,9	-0,2	9,2	0,5	0,0	71	
29	13,5	17,1	10,6	11,8	5,8	0,0	87	4,6	12,8	-0,5	8,8	1,0	0,6	89	
30	14,8	16,7	13,4	13,2	1,9	0,0	96	6,0	11,9	2,4	9,2	0,9	0,4	98	
31	13,3	15,3	7,9	13,7	0,8	5,4	100								
Media	13,2	17,5	9,0	14,5	1,9		93	10,2	15,8	5,4	11,0	3,5		82	
Total							85,6							59,0	

Realizado por Ing. Agr. Marcelo D. Asborno y Ing. Agr. H. Martín Pardi. Sección Agrometeorología, Estación experimental "Julio Hirschhorn".

Boletín Agrometeorológico Mensual

Climatología y Fenología Agrícola (Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP)

Estación Experimental Ing. Agr. J. Hirschhorn

UBICACION: LAT 34 52 S - LONG 57 58 W de G - A.S.N.M. 15 m

Julio 2014								Agosto 2014									
Día	T° del aire			T° Suelo	Viento	Precip. H.R.			Día	T° del aire			T° Suelo	Viento	Precip. H.R.		
	Media	Máx.	Mín.	(-0,05 m)	Vel.	Cant.		Media		Máx.	Mín.	(-0,05 m)	Vel.	Cant.			
1	4,6	11,6	-1,0	8,5	1,2	0,0	90	15,7	21,2	10,9	14,2	1,7	0,0	73			
2	5,8	13,1	-1,3	8,2	2,3	0,6	83	17,5	22,5	11,1	14,6	3,4	23,2	92			
3	10,2	15,9	3,2	9,9	0,6	0,0	69	15,6	19,8	12,9	15,4	2,3	0,0	69			
4	10,1	15,1	0,8	9,5	3,7	0,5	88	10,3	15,7	4,2	12,9	3,2	0,8	58			
5	11,9	13,6	7,9	11,6	3,1	27,6	92	11,0	16,3	2,7	11,2	8,1	0,0	59			
6	6,8	8,9	4,2	9,1	15,2	0,5	84	13,3	15,7	11,8	11,8	6,6	0,0	62			
7	8,7	14,9	4,3	8,8	3,7	0,0	66	10,8	16,4	5,0	11,8	3,1	0,0	60			
8	8,0	12,5	3,8	9,2	3,2	0,0	80	9,4	17,2	3,1	10,6	1,7	0,0	60			
9	8,7	15,8	2,3	9,3	0,1	0,6	87	12,2	16,7	6,2	10,6	6,7	0,0	63			
10	9,8	13,4	5,2	10,0	0,9	0,0	89	13,1	17,5	5,3	12,2	3,7	0,0	67			
11	12,1	16,6	8,2	10,7	3,5	0,6	84	7,6	13,7	2,1	10,4	2,2	0,0	67			
12	13,6	15,5	11,7	11,9	7,1	40,0	88	7,7	13,9	2,4	9,4	4,8	0,0	51			
13	14,4	18,3	8,1	13,9	0,8	7,0	84	7,6	15,2	0,6	8,6	5,1	0,0	44			
14	15,0	19,6	7,7	13,4	5,7	6,0	95	11,0	16,4	5,5	9,4	8,6	0,0	43			
15	15,4	19,2	7,2	14,8	5,7	4,2	88	11,2	17,4	6,6	10,2	5,1	0,0	54			
16	9,8	17,7	4,7	12,2	1,7	0,0	83	12,9	19,1	7,1	11,1	2,5	0,0	64			
17	10,3	14,7	7,4	11,6	2,4	0,0	82	14,4	23,1	5,9	11,9	2,0	0,0	74			
18	9,6	14,2	6,3	11,1	2,3	0,0	78	18,1	24,1	13,3	14,3	5,4	0,0	73			
19	12,5	19,2	7,8	11,3	5,0	0,0	72	17,5	26,0	10,4	15,1	0,3	0,0	74			
20	14,3	18,6	10,1	12,2	8,0	0,0	67	17,5	24,3	9,8	15,1	2,7	0,0	74			
21	14,8	19,2	11,7	12,7	8,1	0,6	70	20,6	26,7	16,1	16,5	3,3	0,0	68			
22	13,6	15,7	9,8	13,6	4,8	43,8	94	18,6	24,4	14,3	16,6	2,5	0,0	75			
23	9,1	12,0	6,6	12,0	7,4	0,0	75	18,9	25,6	15,6	16,7	4,0	2,4	80			
24	6,8	12,7	2,0	10,3	1,9	0,0	67	13,2	16,0	10,2	14,5	3,7	31,8	91			
25	9,0	14,2	3,2	9,1	9,2	0,0	48	8,3	10,2	6,4	10,7	16,2	3,4	77			
26	5,0	9,1	-0,2	8,9	3,7	0,0	62	9,1	11,8	6,4	10,3	8,4	0,0	69			
27	3,9	11,0	-1,9	7,7	1,9	0,0	69	7,0	12,3	3,3	10,3	0,0	0,0	69			
28	10,0	14,1	4,6	8,5	9,8	0,0	62	6,5	13,1	0,2	10,0	0,3	0,0	74			
29	13,8	16,9	11,2	10,8	6,5	0,0	77	9,8	17,4	1,9	10,7	0,7	0,0	67			
30	14,0	19,3	9,6	12,2	1,4	0,0	73	12,5	17,4	7,3	11,8	0,8	0,0	80			
31	14,9	19,1	9,3	12,6	6,6	1,8	85	14,5	21,8	8,5	13,3	0,5	0,8	76,0			
Media	10,5	15,2	5,6	10,8	4,4		78	12,7	18,4	7,3	12,3	3,9		68			
Total							133,8							62,4			

boletín meteorológico actualizado:

www.agro.unlp.edu.ar/institucional/boletin-estacion-experimental-jh

INSECTICIDAS, ACARICIDAS, NEMATICIDAS

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
ACARISTOP	Clofentecine	SC 50%	1 lt	1115
ACEITE NATURAL OLEO	Aceite vegetal coady.	Aceite 93%	1/5 lt	52 - s/d
ACEITE NATURAL OLEO	Aceite vegetal coady.	Aceite 93%	20 lt	640
ACTARA	Tiametoxan	WG 25%	100 gr	175
AFICIDA	Pirimicarb	WG 50 %	1 kg	675
ALVERDE	Metaflumizone	SL 24%	1 lt	562
APPLAUD	Buprofezin	PM 25%	50 gr	52
APPLAUD	Buprofezin	PM 25%	500 gr	475
GANATIVA	B. thuringensis	PM 6,4%	5 lt	842
CIPERMETRINA	Cipermetrina	EC 25%	1 lt	115
CONFIDOR 70	Imidacloprid	WG 70 %	270 gr	825
CONFIDOR 35 SC	Imidacloprid	SC 35%	250 cc	335
CONFIDOR OD	Imidacloprid	SC 20% + aceite	250 cc	235
CONFIDOR OD	Imidacloprid	SC 20% + aceite	1 lt	619
CHIPCO CHOICE	Fipronil	Gránulos al 0,1 %	3 kg	609
DECIS FORTE	Deltametrina	EC 10%	1 lt	578
DELTAFOG	Deltametrina	EC 10%	440 cc	60
DEVETION PLUS	DDVP + Cipermetrina	EC 100%	1 lt	167
DEVETION	DDVP	EC 100%	1 lt	160
DICARZOL	Formetanato	PS 50%	500 g	498
ENGEO	Karate + Actara	SL 14,1% + 10%	1/5 lt	818 / 3730
ENVIDOR	Spirodiclofen	SL 24%	1 lt	1251
KAYTINA	Abamectina	EC 1,8%	1 lt	144
LORSBAN	Clorpirifos	EC 48%	1 lt	246
NEWMECTIN	Abamectina	EC 1,8%	250cc	88
FURACARB	Carbofuran	SC 47%	1 lt	248
FURACARB	Carbofuran	SC 10%	25 kg	2480
GANSTER	Acefato	PS 75%	500 gr	85
KARATE ZEON	Lambdacialotrina	EC 22.8%	250 cc	280
LANNATE	Metomil	PS 90%	250 gr	155
LORSBAN 48 E	Clorpirifos	EC 48%	1 lt	246
LORSBAN 48 E	Clorpirifos	EC 48%	5 lt	778
LORSBAN 48 E	Clorpirifos	EC 48%	20 lt	2022
LORSBAN PLUS	Clorpirifos+Cipermetrin	EC 5%+50%	5 lt	932
MATCH	Lufenuron	EC 5%	1 lt	740
MATRERO	Imidacloprid	SC 35%	250 cc	115
MIRKOIL	Aceite vegetal	Aceite 93%	1 lt / 20 lt	48 / 627
MOSPILAN	Acetamiprid	SP 20 %	100 gr	185
NEMACUR 24 CS	Fenamifos	EC 24%	5 lt	1850
NISSORUM	Hexitiazox	PM 10%	50 gr	73
NISSORUM	Hexitiazox	PM 10%	500 gr	698
NOMOLT 150	Teflubenzuron	SC 13,57	1 lt	550
OMITE	Propargite	PM 30,5%	1 lt	320
PADAN 95	Cartap	PS 95%	500 gr	458
PERFEKTHION	Dimetoato	EC 37,6%	1 lt	147
PROCLAIN FORTE	Emamectina	G 5%	600 gr	1540

INSECTICIDAS, ACARICIDAS, NEMATICIDAS

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
PUNTO 70	Imidacloprid	WP 70 %	250 gr	235
RELDAN 48 E	Metilclorpirifos	EC 48 %	5 lt	1815
ROGOR	Dimetoato	EC 37,6%	1 lt	105
SHOOTER	Clorpirifos	EC 48%	1 / 20 lt	120 / 2020
SOLVIGO	Tiometoxan 7,2% Abamectina 3,6%	SL 7,2% + 3,6%	1 lt	1287
SUNFIRE	Clorfenapir	SC 24 %	1 lt	1228
TALSTAR	Bifentrin	EC 10%	1 lt	260
TRACER	Spinosad	SC 48 %	100 cc	455
TRACER	Spinosad	SC 48 %	1 lt	4215
VERTIMEC	Abamectina	EC 8,4%	250 cc	455
VERTIMEC	Abamectina	EC 8,4%	1 lt	1660
VOLIAM FLEXI	Tiometoxan 20% Clorantraniliprole 10%	SL 30% + 10%	1 lt	2165

*Imposible compartir con los lectores la tristeza que sentimos todos los que hacemos el Boletín Hortícola por la partida de **Julio Paglioni**, entusiasta colaborador y sostén para la Revista, cuyo nombre es ya un ícono de la horticultura platense.*

FUNGICIDAS, BACTERICIDAS

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
AGRICINA, otras	Sulfato de estreptomicina + terramicina	PM 25% + 3%	250 gr	242
			1 kg	872
AGRYGENT- PLUS	Sulfato de gentamicina 10% + oxitetraciclina 30%	PM 10% + 30%	250 gr	240
			500 gr	470
AMISTAR	Azoxistrobina	LS 25%	1/5 lt	798
AMISTARTOP	Azoxistrobina + Cyprodinil	LS 20% + 12,5%	1/5 lt	843 / 3610
ALIETTE	Fosetil aluminio	PS 80%	1 kg	404
ALMACIGOL	Sulfato de oxiquinoleina	PS 98 %	50 / 250 gr	220 / 749
AZURRO	Zneb	WP 70%	25 kg	1685
BAYLETON	Triamidefon	PM 25%	250 gr	168
BELLIS	Boscalid + Pyraclostrobin	WG 25,2%+12,8%	1 kg	1325
BOGARD	Difenoconazole A	EC 25%	1 lt	685
BENLATE, otras	Benomil	PM 50%	1 lt	249
CAPTAN	Captan	PM 80%	1 kg	189
CHEMCARB	Carbedazim	SC 50%	1 lt	82
CARBEDAZIM GLEX	Carbedazim	SC50%	1 / 5 lt	82 / 332
CERCOBIN	Metil – tiofanato	PM 70%	1 lt	292
CLOROTALONIL	Clorotalonil	SC 50%	1 / 5 lt	139 / 572
DACONIL 72	Clorotalonil	SC 50 %	1 / 5 lt	325 / 1444
DENTAMET	cobre 26grxlt + zinc 47 gr/lt		1 / 5 / 20 lt	136 / 665 / 2475
TACORA	Tebuconazole A	SC 43%	1 lt	225
MANCONIL	Metalaxil + Mancozeb	PM 8% + 65 %	1 / 5 kg	187 / 895
IPPON 50 SC	Iprodione	LS 50	1 lt	760
KASUMIN	Kasugamicina	LS 2%	1 / 5 lt	267 / 1268
KUMULUS	Azufre	PM 80%	25 kg	916
CHAMPION DP	Hidróxido cúprico	PM 77 %	10 kg	1349
MANCOZEB	Mancozeb	PM 80 %	1 / 2 / 25 kg	80 / 1840
MASTERCOP	Sulfato cob pentahidrat 21,4% (5,4 cobre)	SL 21,4% + 5,4%	1 lt	526
MOVAL	Fosetil Aluminio 80 %	WG 80%	1 Kg	317
OXICLORURO DE Cu	Oxicloruro de cobre	PM 85%	25kg	2292
PROMESS	Propamocarb	LS 72%	1/5 lt	380 / 1932
PROPLANT	Propamocarb	LS 72%	1 lt	395
RIDOMIL	Metalaxil + Mancozeb	PM 64% + 8%	1 / 5 kg	337 / 1626
RUBIGAN	Feranimol	EC 12%	1 lt	760
SPORTAK	Procloraz	EC 45%	1 lt	249
SUMILEX	Procimidone	PM 50%	1 lt	659
SYSTHANE W	Miclobutanil	PM 40%	480 gr	662
SYSTHANE 2 EC	Miclobutanil	WP 26,1 %	1 lt	8906
SWITCH	Fluodioxonil 25% + Cyprodinil 37,5%	WG 25% + 37,5%	1 kg	3125
TOPAS	Penconazole	EC 10%	1 lt	916
ZINEB AZUL	Zineb	PM 70%	1 / 25 kg	80 / 1655

FERTILIZANTES SOLUBLES

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
CLORURO DE POTASIO	0 - 0 - 62	25 Kg	259
FOSFATO MONOPOTÁSICO	0 - 34 - 53	25 Kg	850
HAKAPHOS AMARILLO	17 - 5 - 19 + micro	25 Kg	667
HAKAPHOS BASE	7-12-40+ ME	25 Kg	898
HAKAPHOS NARANJA	15 - 5 - 30 + micro	25 Kg	828
HAKAPHOS ROJO	18-18-18 + ME	25 Kg	838
HAKAPHOS VERDE	15 - 10 - 15 + micro	25 Kg	676
HAKAPHOS VIOLETA	13-40-13+ ME	25 Kg	948
MYR CALCIO	5 % Ca	1 lt	142
MYR MAGNESIO	3,5 % Mg	1 lt	134
MYR NITRÓGENO	5 % N	1 lt	142
MYR POTASIO	12,5 % K	1 lt	134
NITRATO DE CALCIO SOLUBLE	15,5 - 0 - 0 - 19	25 Kg	248
NITRATO DE MAGNESIO	.11 -0 - 0 - 0 - 9.5	25 Kg	372
NITRATO DE POTASIO CRISTALINO	13 - 0 - 46	25 Kg	438
NOVATEC SOLUB 14-48	14-48	25 Kg	848
POLY- FEED DRIP CRECIMIENTO	21-11-21 + ME	25 Kg	659
POLY- FEED DRIP INICIO	15-30-15 + ME	25 Kg	755
POLY- FEED DRIP PRODUCCION	14-7-28 + ME	25 Kg	742
POLY- FEED GG MULTIPROPOSITO	19-19-19 + ME	25 Kg	742
SULFATO DE AMONIO CRISTALINO	21 - 0 - 0 + 24% S	25 Kg	179
SULFATO DE MAGNESIO CRISTALINO	0 - 0 - 0 - 0 - 16	25 Kg	175
SULFATO DE POTASIO	0-0-52	25 Kg	343
UREA FOSFATO	18 -44 -0	25 Kg	605

FERTILIZANTES ORGÁNICOS

Nombre comercial	Componentes	Presentación	Precio (\$)
RENDIDOR	Mezcla químico-orgánica con NPK+ Ca+Mg+S	25 kg	130
AGROPLATA	Harina de hueso digestada	50 kg	300
BIO FERTILIZANTE RENDIDOR BIO PLUS (Fertirriego y foliar)	Macro-microfertilizantes + aminoácidos + bacterias benéficas	20 lt	500

TENSIOACTIVOS

Nombre comercial	Principio activo	Presentación	Precio (\$)
SILWET	Copolímero de pol-Y	1 lt	540
RINO	Nonilfenol polietilenglicol éter 20 %	1 lt	113
RINO	Nonilfenol polietilenglicol éter 20 %	5 lt	344

HERBICIDAS

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
DUAL GOLD	S - Metolacoloro	CE 96%	1/5 lt	150 / 950
GALANT	Haloxifopmetil	EC 12 %	1 / 5 lt	135 / 590
PROMETREX	Prometrina	SC 50%	1 lt	160
GLIFOSATO 48	Glifosato	SL 48%	1 lt	85
GLIFOSATO	Glifosato	SL 48%	5 / 20 lt	400 / 1275
GRAMOXONE	Paraquat	SL 50%	1 lt	118
GRAMOXONE SUPER	Paraquat	SL 27,6%	5 lt	455
GLIFOGLEX	Glifosato	SL 48%	1 / 5 / 20 lt	440
HERBADOX H2O	Pendimetalin	EC 45,5%	1 lt	196
LINURON	Linuron	FW 50%	1 lt	249
KERB 50 W	Propizamida	WP 50 %	1 kg	965
RINDER	Glifosato	EC 48%	1 / 5 lt	88 / 405
SENCOREX	Metribuzim	SC 48%	1 lt	410
SELECT	Cletodim	EC 24%	1 lt	398
TOGAR BT	Picloran + Triclopir	EC 3% + 6%	1 lt	277
TRIFLURALINA	Trifluralina	EC 48%	1 / 20 lt	134 / 2400

REGULADORES DE CRECIMIENTO

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
AGROSTIM	Folcisteina	L 5%	1 lt	267
NAFUSAKU	Acido naftalen acético	SP 16%	50 gr	64
ETHEFON	Ethefon	SL 48%	1 lt	282
SACAR	Acido naftalen acético	P 0,3%	0,1 / 1 kg	120 / 689
NAFUSAKU	Acido naftalen acético	SP 4%	500 gr	515
TOMATOSA	Acido naftil-glicolico	CS 1 %	1 lt	190
GIBERELINA, ANDO, otras	Giberelina	SL 10%	10 gr	15
PROMALINA	Benciladenina + Giberelina	TA/PS 9-10%	1 lt	1427

REGULADOR DE Ph EN SUELO

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
AZUFRE	Azufre 99,8%	Polvo Fino	25 kg	339

CORRECTORES DE SUELO

Nombre comercial	Presentación	Precio (\$)
YESO AGRÍCOLA	40 kg	58 A 65

MICROELEMENTOS

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
ÁCIDO BÓRICO	B 17%	25 kg	562
ALGAREN MC	B+ Fe+ Mn+ Fe+ Mo+ Zn	1 lt	313
BASAFER PLUS	Fe 6%	1 kg	190
FETRILON COMBI 2	Mg+S+Fe+Zn+Mn+B+Cu+Mo+Co EDTA	1 kg	235
MICROQUEL COMBI	Mg+Zn+Cu+Co+B+Mo+Fe+Mn	1 / 5 / 20 lt	142 / 686 / 2638
MYR BORO	Boro 5 % + Nitrógeno 4 %	1 lt	134
MYR COBRE	Cu 3 %	1 lt	134
MYR HIERRO	Fe 3,5 %	1 lt	134
MYR Zinc-MANGANESO	Mn 3 % + Zn 2 % + N 3.5 %	1 lt	134
MICROQUEL Zn	8% Zn EDTA	1lt	130
MICROQUEL Mn	6% Mn EDTA	1 / 5 lt	130 / 632
MICROQUEL Fe	8,5% Fe EDTA	1 / 5 lt	130 / 632
SULFATO de COBRE	Cu 35% + S 12%	25 kg	1457
SULFATO de MANGANESO	Mn 32%	25 kg	971
SULFATO DE ZINC	Zn 35 % + S 18%	25 kg	596
SULFATO de HIERRO	Fe 20% + S 12%	25 kg	294

FERTILIZANTES FOLIARES

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
AZYFOS K	Fosfito potásico 70 %	1 / 5 lt	58 / 415
YOGUEN 1	44 -0 - 0 + microelem.	2 kg	88
YOGUEN 2	30 - 10 - 10 + microelm.	2 kg	140
YOGUEN 3	25 - 15 - 10 + microelem.	2 kg	149
NITROFOSKA FOLIAR SL	10 %N + 2% P + 6% K + 1,2% Mg + Microelementos	5 lt	299
NITROFOSKA FOLIAR PS	25%N+4,4%P+11%K+1%Mg + Microelementos EDTA	1 kg	79
SAMPI 3	Microelementos	1 kg	182

FERTILIZANTES GRANULADOS

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
CLORURO DE POTASIO	0 - 0 - 62	50 Kg	315
NITRATO DE POTASIO	13 - 0 - 46	25 / 50 Kg	405 / 790
FOSFATO DIAMÓNICO	18 - 46 - 0	50 Kg	475
SULFONITRATO (NITRODOBLE)	21 - 0 - 0	50 Kg	297
SUPERFOSFATO TRIPLE	0 - 46 - 0	50 Kg	s/d
SULFONITRATO DE AMONIO T26 (SULFAN)	26 - 0 - 0	50 Kg	286
TRIPLE 15	15 - 15 - 15	50 Kg	305
HIDROCOMPLEX	12-12-17-2	25 Kg	235
SAUSOR	30-0-0-8-14	50 Kg	329
UREA	46 - 0 - 0	50 Kg	350
7 - 25 - 11	7 - 25 - 11	50 Kg	467

OTROS PRODUCTOS

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
AMINOQUELANT BORO	8% B+ 3% N+ 5% Aminoácidos	5 lt	605
AMINOQUELANT CALCIO	8% Oca+ 4,9% N+ 0,2% B + 4,6 Aminoácidos	1 / 5 / 20 lt	103 / 456 / 1750
AMINOQUELANT MINORS	Micro Elementos+ 5% Aminoácidos	5 / 20 lt	605 / 2290
AMINOQUELANT POTASIO	30% OK ₂ + 1% N+ 5% Aminoácidos	5 / 20 lt	572 / 2114
AMINOQUELANT ZINC	7% Zn+ 2% N+ 5% Aminoácidos	5 / 20 lt	600 / 2058
DRIN	Abono orgánico	1 lt	429
HI-SOIL	Sustrato orgánico	80 lt	105
INICIUM	peptidos de bajo peso molecular	1 / 5 / 20 lt	110 / 525 / 1925
MACROSORB FOLIAR	Aminoácido 10,5	1 lt	125
MACROSORB FOLIAR	Aminoácido 10,5	5 / 20 lt	589 / 2216
MACROSORB RADICULAR	Aminoácido 10,5	1 / 5 / 20 lt	106 / 460 / 1721
BIOCAT 15	Ácidos húmicos	5 / 25 lt	438 / 1725
NUTRI BACTER	Concentrado lombriz	20 lt	365
BASFOLIAR B	10 % B	5 lt	445
BASFOLIAR Ca	13,7 % Ca	5 lt	167
BASFOLIAR Zn 75	55 % Zn	5 lt	457
BASFOLIAR Algae	Vitaminas, hidratos, aminoácidos	1 lt	118
BASFOLIAR Algae	Vitaminas, hidratos, aminoácidos	5 lt	556

POLIETILENO

Producto	Ancho (m)	Espesor (mm)	Largo (m)	Peso (Kg)	(\$)
LDT	3,6	0,1	100	32,12	1338
LDT	3,6	0,1	84	27,82	1124
LDT	3,6	0,15	100	49,68	2007
LDT	4	0,1	100	36,54	2040
LDT	4	0,15	100	54,81	3060
LDT	4,2	0,1	100	38,64	2240
LDT	4,2	0,15	100	57,96	3360
LDT	7,2	0,1	50	33,12	1338
LDT	7,2	0,15	50	49,68	2007
LDT	8	0,15	50	55,2	3060
LDT	9	0,15	50	62,1	3442
LD	2	0,1	100	18,4	915
LD	1,4	0,2	100	25,76	1309
CRISTAL TUNEL	1,3	0,03	1000	17,94	1130
CRISTAL DOBLE TECHO	3,6	0,05	100	16,56	666
MULCH NEGRO	1,3	0,025	1000	29,9	930
MULCH NEGRO	1,4	0,025	1000	32,2	1005

ÁCIDOS

Nombre comercial	Grado	Presentación	Precio (\$)
ÁCIDO NÍTRICO	13 - 0 - 0	25 / 30 kg	490
ÁCIDO FOSFÓRICO	0 - 61 - 0	35 / 40 kg	842 / 1010

DESINFECTANTES

Nombre comercial	Principio activo	Formulación	Presentación	Precio (\$)
BASAMID	Dazomet 98%	GR 98%	20Kg	2727
BROMURO	Bromuro de metilo	Líquido fumigante 70 %	50 Kg	13200
VENDAVAL FUMIGANTE 51	Metam sodio	Concentrado soluble 51 %	25 lt	1715
AGROCELONE	Dicloropropeno + Cloropicrina	SL 70% +30%	22,64 lt (30Kg)	4910

RIEGO

Producto	Espesor	Distancia (e/gotetos)	Largo	Precio (\$)
AQUATRAX	127	10 cm	3964	3306
AQUATRAX	150	10 cm	3048	3062
AQUATRAX	200	10 cm	2286	2670
AQUATRAX	200	20 cm	2286	2670
CINTA ADHESIVA	200	40 cm	10 mt	s/d
CONECTORES 16M				4,8

MAQUINARIA (Tractores)

	U\$S
John Deere modelo 5075 ETS TS	47.979
John Deere modelo 5075 ETD TD	55.536
John Deere modelo 5065 E Turbo Simple Tracción 64 HP	40.192
John Deere modelo 5065 E Turbo Doble Tracción 64 HP	46.948
John Deere modelo 5045 D Turbo Simple Tracción 45 HP	32.406
John Deere modelo 5045 E Turbo Doble Tracción 45 HP	39.734
Massey Ferguson 2625	37.788
Massey Ferguson 4275 Frutero 4x2	46.391
Massey Ferguson 4275 Frutero 4x4	53.594
Massey Ferguson 4283 Frutero 4x4	58.891

MADERAS

Producto	\$/Total
Postes 3 x 3 x 4,00 mt Euc. Colorado	72 a 88
Postes 3 x 3 x 3,50 mt Euc. Colorado	63 a 77
Postes 3 x 3 x 3,00 mt Euc. Colorado	54 a 66
Postes 3 x 3 x 2,50 mt Euc. Colorado	45 a 61
Postes 3 x 3 x 3,50 mt Saligna	62 a 70
Postes 3 x 3 x 4,00 mt Saligna	67,5 a 78
Mt lineales 2 x 3 Euc. Colorado	12 a 15
Alfajías 2 x 2 x 4,00 mt Saligna	30 a 36
Tapa Juntas 1/2 x 3 x4,00 mt Saligna	11,5 a 15
Tapa Juntas 1/2 x 2 x4,00 mt Saligna	8,3 a 10
Lineales 2 x3 x 4,00 mt Saligna	45 a 52

OTROS PRODUCTOS

Producto	\$/kg
Clavos 4"	20 a 30
Clavos 3"	20 a 30
Clavos 2" Doble Cabeza	51
Alambre 12	25 a 35
Alambre 14	26 a 35
Alambre 16	25,5 a 35
Producto	c/u
Torniquete mini	13
Producto	\$/lt
Lata pintura asfáltica X 18lts	387

SEMILLAS

Especie	Tipo	Nacional \$ / 100 G	Importada u\$s / 100 G
ACELGA	_____	9,5	3,9
AJI	Variedad	143	
	Híbrido x 2000 sem.	-	164
ALBAHACA	_____	-	7
ARVEJA	_____		12
APIO	Autoblanqueo	-	48
BERENJENA	Variedad	95	
	Híbrida x 1000 semillas	-	96
BROCOLI	Híbrido x 1000 semillas	-	143
	Híbrido x 2000 semillas	-	365
CEBOLLA DE CABEZA	Valenciana	73	-
	Chata	85	-
CEBOLLA DE CABEZA	Colorada	96	
	Blanca	42	
COLIFLOR	Híbrido x 1000 y x 5000	-	23 / 110
CHOCLO	Híbrido	-	755
	Híbrido super dulce BT	-	1045
ESCAROLA	Ancha	-	14,3
	Fina	-	14,3
ESPINACA	Variedad	31	3,6
	Híbrida x 100000 semillas	-	62
HINOJO	Variedad	-	9
	Híbrido	-	47
LECHUGA	Capuchina	-	58
	Mantecosa	-	46
	Criolla	8	5,5
	Criolla	10	5,5
	Crespa - Francesa	12	52
MELON	Variedad	-	s/d
	Híbrido x 1000 y x 5000	-	91 / 442
PEPINO	Variedad	-	5
	Híbrido largo	-	55
	Híbrido corto	-	48
PEREJIL	_____	10	1,8
PIMIENTO	Variedad		
	Cuadrado x 1000 semillas	-	90
	Alargado	146	20
	Híbrido		
	Cuadrado x 2500 semillas	-	635
Alargado x 1000 semillas	-	95	

SEMILLAS

Especie	Tipo	Nacional \$/ 100 G	Importada u\$s /100 G
POROTO	Enana		1,6
	Enramar		1,9
PUERRO	_____	68	15,95
RABANITO	_____	-	9,2
RADICHETA	_____	9	5
REMOLACHA	_____		2,6
REPOLLO	Variedad		
	Blanco	-	3,6
	Colorado	-	6,2
	Híbrido		
	Blanco x 1000 semillas	-	13,9
	Colorado x 1000 semillas	-	15,9
REPLLITO BRUSELAS	Híbrido x 25000 semillas		78
SANDIA	Variedad	-	6
	Híbrido x 5000 semillas	-	254
TOMATE	Platense	-	15
	Tomates híbridos redondos		
	<i>Indeterminados</i>		
	Por 1.000 semillas		205
	<i>Determinados</i>		
	Por 1.000 semillas		84
	Tomates híbridos peras		
	<i>Indeterminados</i>		
	Por 12.500 semillas		1665
	Por 2.500 semillas		346
	<i>Determinados</i>		
	Por 12.500 semillas		723
	Por 2.500 semillas		150
	Por 1.000 semillas	-	85
Larga Vida x 3000 sem.	-	290	
ZANAHORIA	Variedad	25	27
	Híbrida	-	411
ZAPALLO ANCO	Híbrido	-	26
	Varietal	49	8
ZAPALLITO DE TRONCO	_____		11,5
ZUCCHINI	Híbrido	-	29,5

Los precios publicados en este boletín son precios finales en \$ (excepto los de maquinarias y semillas importadas que se expresan en U\$S) con IVA incluido y fueron relevados en el mes de diciembre de 2014. Los mismos son orientativos de la zona de La Plata e influencia y pueden ser modificados sin previo aviso. **Las variaciones que se observan corresponden a diferencias de características y marcas.**

PRECIOS PROMEDIO MENSUALES EN PESOS POR KILOGRAMO-AÑO 2014.

ESPECIE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO
ACELGA	3,02	5,68	4,57	2,85	2,58
ACHICORIA	3,05	-	2,63	2,55	-
ACUSAY	4,04	5,04	3,71		3,54
AJO	14,50	12,90	11,30	12,50	13,60
ALBAHACA	11,90	2,12	1,99	14,40	2,05
ALCAUCIL	-	-	-	-	14,20
APIO	7,42	10,20	10,40	5,47	5,37
ARVEJA	9,47	15,50	10,20	9,81	11,50
BATATA	2,76	3,49	3,38	3,06	3,05
BERENJENA	2,73	3,08	4,06	5,04	5,61
BERRO	5,85	7,66	6,26	5,10	5,54
BROCOLI	8,94	9,68	11,10	16,00	9,99
CEB.VERDEO	13,60	29,10	16,40	11,50	7,83
CEBOLLA	1,91	1,81	1,87	2,17	1,76
CHAUCHA	19,10	12,70	8,05	10,50	12,40
CHOCLO	4,62	5,47	4,22	4,02	6,13
CIBOULLE	46,10	43,80	47,10	51,40	-
COLIFLOR	2,32	3,29	3,32	3,97	3,45
ENDIBIA	21,50	33,60	37,20	36,00	-
ESCAROLA	8,41	8,59	5,46	4,20	4,79
ESPARRAGO	-	26,40	-	-	-
ESPINACA	10,10	20,00	12,20	9,99	9,01
HABA	-	-	9,29	-	-
HINOJO	2,83	3,46	3,81	-	-
LECHUGA Capuchina	7,03	6,26	5,09	9,56	4,76
LECHUGA Criolla	7,85	10,01	3,99	4,41	5,32
LECHUGA Francesa	5,87	7,42	2,92	2,85	3,28
LECHUGA Mantecosa	9,38	11,05	4,12	5,42	6,29
LECHUGA Morada	11,60	16,30	7,23	6,91	8,54
MANDIOCA	-	5,21	3,71	3,68	2,85
PAPA	3,38	2,80	3,21	4,18	3,52
PEPINO	3,13	4,73	3,06	3,18	5,71
PEREJIL	7,67	7,57	9,78	8,80	5,93

ESPECIE	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE
ACELGA	2,24	3,50	2,75	2,39	3,72
ACHICORIA	-	-	-	3,42	3,52
ACUSAY	4,41	4,13	4,18	4,39	-
AJO	18,40	28,60	25,40	15,80	18,90
ALBAHACA	4,66	2,90	2,92	2,09	2,22
ALCAUCIL	16,70	14,30	12,20	10,00	7,40
APIO	5,16	4,47	4,40	4,68	4,20
ARVEJA	12,70	14,60	10,00	17,40	12,10
BATATA	3,77	3,89	4,06	3,83	3,55
BERENJENA	6,86	8,18	7,53	8,19	7,67
BERRO	7,11	6,90	6,87	6,78	6,28
BROCOLI	12,60	9,92	7,45	11,10	9,75
CEB.VERDEO	12,90	17,90	16,20	11,30	12,10
CEBOLLA	1,74	1,83	2,09	3,04	3,67
CHAUCHA	10,50	11,50	13,20	15,60	18,40
CHOCLO	9,84	12,60	11,60	7,35	6,80
CIBOULLE	-	-	-	-	-
COLIFLOR	3,97	3,36	2,48	2,76	2,73
ENDIBIA	-	-	-	47,60	47,30
ESCAROLA	6,25	5,98	5,01	-	5,19
ESPARRAGO	-	77,30	53,80	16,40	14,70
ESPINACA	9,27	7,56	5,50	4,79	6,70
HABA	-	-	-	9,26	-
HINOJO	-	-	-	2,67	2,08
LECHUGA Capuchina	4,72	4,12	2,43	4,32	4,94
LECHUGA Criolla	5,08	3,63	3,45	4,42	4,33
LECHUGA Francesa	3,79	3,59	2,86	3,11	2,89
LECHUGA Mantecosa	-	6,05	4,36	4,11	4,90
LECHUGA Morada	8,42	7,98	-	-	-
MANDIOCA	2,94	3,02	3,00	2,98	2,65
PAPA	3,61	3,28	3,60	3,66	3,34
PEPINO	5,16	5,91	7,65	5,92	4,67
PEREJIL	4,42	4,50	4,25	5,31	-

ESPECIE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO
PIMIENTO	7,11	9,73	10,60	13,50	10,60
PUERRO	7,02	12,50	11,90	-	-
RABANITO	7,10	7,56	6,19	5,80	6,40
RADICHETA	7,42	7,28	6,10	7,12	7,79
REMOLACHA	2,08	2,96	3,85	3,16	2,83
REP.Bruselas	-	-	-	-	12,30
REPOLLO Blanco	2,48	2,81	5,60	3,81	3,46
REPOLLO Colorado	2,87	3,59	6,05	4,13	3,69
RUCULA	26,60	31,50	20,00	23,00	20,20
TOMATE Cherry	7,60	22,75	28,20	18,10	14,20
TOMATE Larga Vida	3,62	5,78	6,77	4,37	4,32
TOMATE Perita	4,04	5,64	6,49	5,05	4,13
TOMATE Redondo	3,51	5,03	5,50	4,22	3,95
ZANAHORIA	3,70	3,97	4,96	4,45	4,23
ZAPALLITO Largo	3,28	7,34	7,63	7,66	6,51
ZAPALLITO Redondo	3,48	7,19	6,16	5,11	5,98
ZAPALLO Anco	2,46	2,36	2,68	2,56	3,01
ZAPALLO Tetsukabuco	2,96	3,66	4,13	3,83	3,84

ESPECIE	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE
PIMIENTO	10,20	12,30	13,10	10,80	10,20
PUERRO	-	-	-	-	10,10
RABANITO	6,16	6,62	6,80	9,40	8,48
RADICHETA	10,60	9,86	9,38	9,01	9,07
REMOLACHA	2,84	3,07	2,66	2,66	2,11
REP.Bruselas	14,00	10,90	9,73	10,50	-
REPOLLO Blanco	3,51	3,10	2,47	2,69	2,40
REPOLLO Colorado	3,77	3,58	3,19	3,32	3,53
RUCULA	26,80	27,70	42,90	25,40	27,10
TOMATE Cherry	17,75	14,63	16,15	19,28	19,81
TOMATE Larga Vida	9,31	8,98	-	-	4,17
TOMATE Perita	7,83	8,09	5,06	4,81	5,80
TOMATE Redondo	8,23	6,35	5,36	5,54	6,25
ZANAHORIA	4,31	3,88	2,63	2,53	2,53
ZAPALLITO Largo	6,77	5,67	6,32	7,81	5,33
ZAPALLITO Redondo	5,68	5,04	5,72	5,56	5,25
ZAPALLO Anco	2,82	3,15	2,89	2,83	2,36
ZAPALLO Tetsukabuco	3,63	4,00	3,51	3,54	3,29

Fuente: Dto. Información y Desarrollo Comercial - Mercado Central de Buenos Aires (MCBA)

agenda

sábado
7,02
de 10 a 20 hs



11^{ra} fiesta del Tomate Platense

entrada libre y gratuita

Estación Experimental Julio Hirschhorn - 66 y 167 - Los Hornos



IV Jornadas de Enfermedades y Plagas en Cultivos Bajo Cubierta

6 y 7 de Mayo de 2015 - sede Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales UNLP Av. 60 y 119.

Organizada por el Centro de Investigaciones de Fitopatología (CIDEFI) y la Agencia de Extensión La Plata del INTA, conjuntamente con las Cátedras de Horticultura, Terapéutica Vegetal y Zoología de la Facultad de Cs Agrarias y Forestales de la UNLP.

El objetivo de las Jornadas es difundir los avances más recientes con relación al manejo fitosanitario de los cultivos que se desarrollan bajo cubierta (hortícolas, florícolas, ornamentales, aromáticas, frutales, frutos finos, etc.).

Contacto: Roberto FERNANDEZ; fernandez.r@inta.gov.ar; (02229) 491066

agenda



La Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), anuncia la realización del **V Congreso Latinoamericano de Agroecología** que se llevará a cabo en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, en la ciudad de La Plata, Argentina, del **7 al 9 de Octubre del 2015**.

Ejes Temáticos

Sistemas de producción de base agroecológica.

Paisajes, Territorios y Agroecología.

Economía y Agroecología.

Ambiente, Naturaleza y Agroecología.

Sistemas de conocimiento

Desarrollo Rural, Movimientos Sociales, Estado y Agroecología.

Más información <http://www.agro.unlp.edu.ar/congreso/socla>



El Simposio tendrá lugar en La Plata, Argentina desde el **29 de setiembre al 2 de octubre de 2015**.

Áreas temáticas

Biodiversidad y manejo de los recursos genéticos.

Genética, multiplicación y producción de semillas.

Tecnología de la producción.

Manejo de aguas y nutrientes.

Manejo de plagas y enfermedades.

Post cosecha, procesamientos y calidad del producto.

Economía y marketing.

Usted podrá encontrar más información sobre el programa preliminar en nuestro sitio web
www.alcachofa2015.com



CONTACTO RURAL

Desde el curso Introducción a las Ciencias Agrarias Y Forestales (FAC y F) en forma conjunta con la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, elaboramos el Boletín informativo: CONTACTO RURAL.

Esta publicación tiene una frecuencia trimestral, forma parte de una serie de acciones tendientes a fortalecer el vínculo de la Universidad con los productores de la zona y también interactuar con otras entidades que tengan como destinatarios de sus acciones a productores agropecuarios y forestales.

En el boletín abordamos diferentes temas de interés para los productores: Notas, técnicas de las diferentes producciones agrícolas, ganaderas, forestales, hortícolas y florícolas como también temas ambientales, socioculturales, etc.

Los invitamos a leerlos en la siguiente pagina:

www.agro.unlp.edu.ar
(sección extensión > Publicaciones técnicas)

Si Usted desea recibir este Boletín Hortícola en forma gratuita complete este cupón y envíelo a la dirección postal impresa en el mismo.

¿Qué nos sugiere?

1 | ¿Por qué le ha sido de utilidad este Boletín?

2 | Enumere en orden de importancia (1º, 2º, 3º, etc.) las secciones que son de su interés.

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Economía | <input type="checkbox"/> Comentario de precios |
| <input type="checkbox"/> Entrevistas | <input type="checkbox"/> Tecnología |
| <input type="checkbox"/> Precios de insumos | <input type="checkbox"/> Comercialización |
| <input type="checkbox"/> Boletín Agrometeorológico | <input type="checkbox"/> Precios de productos |
| <input type="checkbox"/> Sanidad | <input type="checkbox"/> Panorama del sector |
| <input type="checkbox"/> Actualidad | |

3 | Enumere en orden de importancia ¿qué es lo que mas valora del Boletín?

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> Calidad de contenidos | <input type="checkbox"/> Ordenamiento de información |
| <input type="checkbox"/> Diversidad de temas | <input type="checkbox"/> Distribución gratuita |
| <input type="checkbox"/> Actualidad de información | <input type="checkbox"/> Vinculación con el sector privado |

4 | ¿Qué otros temas le parece que podrían ser tratados en el Boletín Hortícola?

5 | ¿Cómo se enteró de la existencia del Boletín Hortícola?

6 | ¿De que manera se relaciona con la Horticultura?

- | | |
|---|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Asesor Técnico | <input type="checkbox"/> Estudiantes |
| <input type="checkbox"/> Funcionario de Institución | <input type="checkbox"/> Productor |
| <input type="checkbox"/> Vendedor de insumos | <input type="checkbox"/> Otra |

7 | ¿Cómo nos comunicamos con Usted?

Tel/Fax -----
e-mail -----

8 | Consultas y sugerencias

Sres.

Boletín Hortícola

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP

Calle 60 y 119. CC 31

CP 1900. La Plata, Buenos Aires.

Rte. -----

Apellido, Nombre -----

Dirección -----

Ciudad -----

CP -----

Provincia -----